



EL FESTIVAL DE LIBRA

Nota clave:

"Elijo el camino que conduce a través de dos grandes líneas de fuerza"

Mientras consideramos la meditación de este mes en el Festival de la Luna Llena de Libra, puede sernos útil recordar que las energías cualificadas nos afectan a todos, cada mes, en su ciclo dentro y fuera del ámbito de la conciencia humana. Puede que resultemos afectados más profunda y constantemente por el signo de nuestro nacimiento, nuestro signo solar, pero hemos experimentado encarnaciones en todos los signos, posiblemente muchas veces, y nos hemos vuelto sensibles a la cualidad e influencia de todas las energías extraplanetarias en su acercamiento cíclico. Ello nos da la capacidad de responder a cualquier tipo de energía condicionante que se encuentre disponible en cualquier momento y a dirigirla y utilizarla constructivamente.

Libra es bien conocido en cuánto a sus efectos equilibradores. La energía condicionada por la constelación de Libra no conduce al extremismo ni a la sobreactividad en forma alguna. Existe una tendencia a detener y a concentrar la conciencia, a sopesar, a juzgar, a decidir y entonces a actuar con equilibrio y con la medida adecuada. Esta cualidad de equilibrio es extremadamente necesaria en el mundo actual, a medida que nos acercamos al fin de un largo período influenciado por la era Pisceana con sus características de fanatismo, devoción y extremismo. Este período de la humanidad es parecido al proceso de equilibrar la oscilación de los pares de opuestos que los individuos experimentan en sus propias naturalezas emocionales, especialmente durante la adolescencia. Durante largas eras, la familia humana ha fluctuado entre fuerzas emocionales positivas y negativas, desgarrándose y atormentándose en el conflicto, hasta que eventualmente aprendemos a introducir el efecto desenvuelto, equilibrado de las energías superiores: las energías del alma. Esta energía iluminada, esclareciendo la mente, produce visión y comprensión estimulando la voluntad de alcanzar una respuesta estable, madura, equilibrada frente a toda condición y circunstancia.

Cada signo tiene su propia cualidad de luz. La luz específica de Libra es la luz que se desplaza al descanso, una luz que oscila hasta conseguir un punto de equilibrio". La luz que arroja la mente iluminada por el alma revela "el camino entre" las fuerzas en conflicto. En ese punto de equilibrio la personalidad, inspirada por el alma, puede decir "Elijo el camino que conduce entre dos grandes líneas de fuerza". Esta es la nota clave de Libra: "Elijo el Camino", el camino equilibrado, el camino sobre el filo de la navaja o el "noble camino de el medio" del Buda, transcurriendo entre toda polaridad, entre todo extremo. Este es el camino que nos permite observar todo cuánto se adentra en nuestro campo de conciencia sin reacciones negativas ni fanatismos.

Existe una condición que cada uno de nosotros debe crear en su conciencia. En este período de la historia, la humanidad entera está también cayendo crecientemente bajo la influencia de Libra, que está destinada a "entrar en un pronunciado control y posición de poder en el horóscopo planetario hacia finales de siglo". En esto reside una base para el optimismo en lo que se refiere a eventos mundiales. A medida que esta influencia aumente sus efectos en toda la

humanidad, contemplaremos un enfoque más equilibrado, más maduro y menos unilateral a los problemas y las relaciones humanas. La humanidad ya ha alcanzado un punto de inteligencia generalizada y extendida en la que una elección consciente y un sentido de la responsabilidad están surgiendo con rapidez.

El equilibrio en el plano mental es posible para los discípulos mundiales y para aquellos que aspiran actualmente al servicio planetario. Se trata de una contribución que puede realizarse hacia el equilibrio emocional que está logrando ahora la humanidad entera en el lacerante crisol de su propia dolorosa experiencia. Debido a esta cualidad equilibradora de Libra, esta constelación puede asociarse más específicamente con el problema del sexo que ninguna de las otras.

Para la mayoría de los aspirantes, en las etapas iniciales el sexo no constituye un problema fundamental. Sin embargo, esotéricamente, es en Libra cuando toda la cuestión sale a la superficie para resolverse y es en Libra donde debe producirse el equilibrio de los pares de opuestos y alcanzarse una solución a través de la juiciosa actividad de la mente y del establecimiento de un punto de equilibrio entre los principios masculino y femenino.

Ello, de nuevo, constituye el problema básico existente entre negativo y positivo y entre quienes siguen ciegamente al instinto o a las costumbres y quienes les conducen, en la rueda de la vida, en cualquiera de las dos direcciones, persiguiendo el deseo egoísta o la aspiración espiritual; pero el punto a tener en cuenta es que, con sensatez, intencionadamente y después de la debida reflexión y equilibrio entre los distintos puntos, proceden de acuerdo a su voluntad, y según les parece correcto y deseable. Esto es, en sí, de una utilidad esencial y gracias a ello aprenden; porque toda acción produce resultados y una mente juiciosa sopesa causa y efecto más correctamente que ninguna otra.

Libra rige la profesión legal y sostiene el equilibrio entre los llamados bien y mal, entre negativo y positivo y también entre Oriente y Occidente. Libra ha sido el "mecenas de la ley". Hasta ahora, la legislación ha estado inmersa en imponer esas negaciones y actitudes de temor que fueron preservadas para nosotros en la ley mosaica e impuestas a través de castigar su infracción. Ello ha constituido una etapa necesaria en el desarrollo humano. Pero la humanidad está alcanzando la madurez y actualmente es necesaria una interpretación distinta de los propósitos e intenciones de Libra a través de la ley. La ley debe convertirse en el custodio de una rectitud positiva y no limitarse a ser el instrumento responsable del cumplimiento de la ley

Es posible retrasar el dolor y el sufrimiento pero, a la larga, un verdadero equilibrio, esto es, un pensamiento claro y ecuánime que permita la entrada de la luz del alma, es inevitable. La clave para este crecimiento "individual o nacional es el cultivo de la inofensividad. La inofensividad no es ni la negatividad ni la inactividad. Es una condición positiva de "una disposición perfecta, un punto de vista completo y una comprensión divina". La inofensividad infiere tanto conocimiento de la naturaleza del Alma Una de la humanidad, como un entendimiento de las Leyes del Renacimiento.

La energía de Libra desempeña un papel decisivo en este proceso y en dirección a esta meta. En este Festival, cuando las energías de Libra están tan plenamente asequibles, podemos invocar esta potencia durante la meditación. Creamos, en el plano mental, un preparado centro de atención despierta y concentrada, alineado con el alma de la humanidad, con la Jerarquía espiritual del planeta, conducida por el Cristo, y con el Plan y el Propósito de nuestra Vida planetaria.

A medida que nuestras mentes se concentran en un punto de tensión, se vuelven centros invocadores de luz en la conciencia de la humanidad, recibiendo y dando luz y energía, evocando una respuesta en las mentes, corazones y pequeñas voluntades de los seres humanos. De este modo, la meditación puede irradiar el estado de conciencia del reino humano y ayudar a equilibrar eliminando todo extremo de pensamiento, de sentimiento, y de acción.

Y, en la meditación, nos unimos con todos los demás del planeta pronunciando la fórmula de energía o plegaria mundial, la Gran Invocación.

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Trabajo 7

La Captura del Jabalí de Erimanto

(Libra. 22 Septiembre 21 Octubre)

El Mito

El Gran Presidente, dentro de la Cámara del Concilio del Señor, consideraba la naturaleza del hijo del hombre que es asimismo un hijo de Dios. Él pensaba en lo que se necesitaba para hacerlo aun más parecido a su Padre.

“Otro trabajo debe ser llevado a cabo. Él necesita equilibrio, y juicio sano, y preparación para una prueba mayor y para futuro servicio a la raza de los hombres. Por esto, que se prepare con cuidado”. Y el Maestro, anotando en sus tablas el propósito de la próxima prueba, salió y habló a Hércules. “Sal, hijo mío, y captura al jabalí; salva una región asolada, pero toma el tiempo de alimentarte”. Y Hércules salió.

Y Hércules, que es un hijo de hombre y no obstante un hijo de Dios, pasó a través del séptimo Portal. El poder del séptimo signo pasó a través de él. No sabía que se enfrentaba a una prueba dual, la prueba de la rara amistad y la prueba del coraje sin temor. El Maestro lo había instruido para buscar un jabalí, y Apolo le dio un arco flamante para usar.

Dijo Hércules: “No lo llevaré conmigo en el camino, por temor a matar. En mi último trabajo, en las riberas del gran mar, maté y destruí. Esta vez no mataré. Dejé el arco”.

Y así, desarmado, excepto por su fuerte clava, trepó el acantilado de la montaña, buscando al jabalí, y viendo, a cada lado, visiones de miedo y terror, subió aún más y más alto. Y entonces se encontró con un amigo. En el camino se encontró con Folos, uno de un grupo de centauros, conocido de los dioses. Se detuvieron y hablaron, y por un momento Hércules olvidó el objeto de su búsqueda.

Y Folos llamó a Hércules, invitándolo a abrir un tonel de vino, que no era suyo, ni tampoco pertenecía a Folos. Este gran barril, pertenecía al grupo de centauros; y de los dioses, que los habían beneficiado con el tonel, había venido la orden de que nunca debía ser abierto, salvo cuando los centauros se encontraran y estuvieran todos presentes. El tonel pertenecía al grupo.

Pero Hércules y Folo lo abrieron en ausencia de sus hermanos, llamando a Quirón, otro centauro sabio, para que fuera y compartiera su jarana. Este así lo hizo y los tres bebieron juntos, y se deleitaron y embriagaron e hicieron mucho bullicio. Esta gritería fue oída por los otros centauros desde lugares distantes.

Ellos acudieron encolerizados, y una feroz batalla tuvo entonces lugar y a pesar de las sabias resoluciones, nuevamente el hijo del hombre, que era un hijo de Dios, se transformó en el mensajero de la muerte y mató a sus amigos, los dos centauros con los cuales antes había bebido. Y, mientras los otros centauros se afligían con fuertes lamentaciones, Hércules escapó otra vez a las altas montañas, y nuevamente reanudó su búsqueda.

Llegó hasta los límites de la nieve, siguiendo las huellas del feroz jabalí; lo siguió hasta las alturas y el áspero frío, y sin embargo no lo vio. La noche se fue acercando, una a una las estrellas salieron, y aún el jabalí se le distanciaba, y buscó dentro de sí mismo alguna maña sutil. Colocó una trampa con habilidad, y sabiamente oculta. Entonces esperó en una sombra oscura la llegada del jabalí.

Las horas pasaron, y él aún esperó hasta que se acercó el alba. El jabalí salió de su guarida, buscando comida, impulsado por un hambre de días. En las sombras, cerca de la trampa, esperaba el hijo del hombre. El jabalí cayó dentro de la trampa y a su debido tiempo Hércules soltó a la bestia salvaje, haciéndola prisionera de su habilidad. Luchó con el jabalí y lo dominó y obligó a hacer lo que él decía, o ir por el camino que él deseaba.

Desde la cima nevada de la alta montaña bajó Hércules, gozoso en el camino, conduciendo por la senda que bajaba, al feroz pero domesticado jabalí. Por las patas traseras, conducía al jabalí, y todos en la montaña reían al ver la escena. Y los que encontraban al hijo del hombre, que es el hijo de Dios, cantando y bailando en el camino, reían también al ver la marcha de los dos. Y todos en la ciudad reían al ver la misma escena; al tambaleante, cansado jabalí y al hombre que reía y cantaba.

Así ejecutó Hércules su séptimo trabajo y regresó hacia el Maestro de su vida.

Y el Gran Presidente dentro de la Cámara del Concilio del Señor observó: “La lección del verdadero equilibrio ha sido aprendida. Aún falta una lección. De nuevo en el noveno Portal el centauro debe ser encontrado y conocido y rectamente comprendido”.

Y el Maestro dijo: “El séptimo trabajo está completado, el séptimo Portal ha sido pasado. Considera las lecciones del pasado; reflexiona sobre las pruebas, hijo mío. Dos veces has matado lo que deberías amar. Aprende el por qué”. Y Hércules permaneció dentro de las puertas de la ciudad y allí se preparó para lo que luego sucedería, la prueba suprema.

El Tibetano

Prólogo

“El mito es el velado pensamiento del alma “. (Isis sin velo)

Libra nos presenta muchas paradojas, y marcados extremos, dependiendo de si uno está en la vuelta del zodiaco en sentido de las agujas del reloj, o en la trayectoria inversa, la del discípulo que ha vuelto conscientemente, al sendero evolutivo, al camino de regreso al hogar.

Se dice que es uno de los signos más difíciles de comprender. Es el primer signo que no tiene ni símbolo humano ni símbolo animal, excepto que sosteniendo la balanza está la figura de la justicia —una mujer cegada— cegada tal vez para la objetiva visión exterior, que la visión intuitiva interior debe adivinar dónde está la justicia.

Es un intervalo, se nos dice, comparable al silencioso escuchar en la meditación: un tiempo de imposición del pasado. De nuevo, extrañamente, el hombre medio se acerca a Libra a través de la drástica prueba de Escorpio, mientras que el hombre más evolucionado entra a la prueba de Libra desde el signo de Virgo, con la conciencia de Cristo agitándose en su corazón y su mente.

Piensa cuán diferentes serán las experiencias de estos dos hombres en Libra. En un caso la balanza oscilará salvajemente arriba y abajo; en el otro se aproximará al equilibrio o éste será logrado, entre la materia y el espíritu, y entre los más pequeños pares de opuestos.

En este punto empezamos a ver por qué, en este tranquilo signo, nos encontramos con los problemas del sexo y el dinero, ambos buenos servidores y malos maestros, según el uso que se haga de ellos. El sexo es un sacramento, una compensación del hombre y la mujer, para la producción de las formas, para la continuación de la vida evolutiva. El dinero es un medio de trueque, de compartir a distancia. Si es amado y retenido sólo por sí mismo, es el oro del avaro, y si no, el oro del amante, entregado corazón.

El equilibrio de los pares de opuestos está agudamente definido. La balanza puede oscilar desde la parcialidad y el prejuicio a la justicia o el discernimiento; desde la insensible estupidez a la sabiduría entusiasta. Cuán inusual y deliciosa combinación de palabras es esa.

En el lenguaje común nosotros simbolizamos la sabiduría con la estúpida, parpadeante lechuza, y aquéllos que piensan que son sabios están demasiado, a menudo, llenos de solemnidad y son algo pesados. Sin embargo, la sabiduría debe ser “entusiasta”. Esto es algo para reflexionar. Y puede haber intriga, los tortuosos caminos de las leyes hechas por el hombre la invitan; o hay una conducta recta y el nativo de Libra puede estar caracterizado por actitudes materialistas o espirituales.

Nuevamente una y otra vez en este viaje circular, las constelaciones son todas armoniosas, buenas, y para un propósito; es nuestra receptividad y el uso que hagamos de ellas, que determina lo que manifestamos. Esto se relaciona con penosa exactitud con las impresiones logradas por el turista ocasional, y por el hombre que vive por algún tiempo en un país, y realmente conoce a su gente. A veces uno piensa que una prueba de inteligencia debería ser tomada antes de otorgar una visa.

Tales extravagantes ideas, por ejemplo, nos surgen al ver y oír a las gentes que han pasado unos pocos días en París y piensan que conocen Francia.

Y en este imponente signo de equilibrio, justicia y ley, encontramos que la prueba termina en un estallido de risa, el único trabajo que la provoca. Desde la montaña venía Hércules, haciendo rodar al jabalí como si fuera una carretilla, cantando y riendo, y todos los espectadores reían con él. ¡Cuán encantador!; y esto a pesar del hecho de que nuevamente Hércules cometió un lamentable error. El Maestro le había dicho que “tomara tiempo para alimentarse”, pero Hércules tomó tiempo para una orgía de borrachos con dos sabios, viejos amigos, centauros.

Y tomen nota de que ellos abrieron el tonel de vino que debía ser abierto sólo por y para el grupo. Todo un sermón podría ser predicado sobre este punto y también sobre el hecho de que, mientras Hércules tomaba precaución para no matar al jabalí, terminó matando a dos amigos. Así aparece la tentación detrás, cuando pensamos que hemos despejado de trampas el sendero delante de nosotros.

Pero entonces el sabio Maestro, cuando evaluaba el trabajo, pasó ligeramente sobre el alboroto al que todos habían contribuido, diciendo tan sólo, “Reflexiona sobre las lecciones del pasado” (contribución de Libra). “Dos veces has matado lo que deberías amar. Aprende el por qué”.

Esto es todo; y se nos recuerda que la personalidad permanece fuera del ashrama, (nuestros maestros sólo ven cualquier luz que llevemos). No hay ningún elogio especial, Hércules simplemente pasó, no con honores, pero al séptimo trabajo se lo proclamó como completado y al séptimo Portal como atravesado. Justicia como misericordia. “Sí, Tú, Oh Dios, quieres ser tan severo para señalar todo lo que está mal hecho, Oh Señor, ¿quién puede soportarlo?” Reflexiones de un Nativo de Libra}

Antes que Hércules capturara al jabalí de Erimanto, se sentó a la mesa de Folo y bebió vino fuerte. En este momento él era el alma de la jovialidad, buscando y encontrando placer. Para Hércules, como para todos los que asumen el trabajo que debe ser realizado en Libra, los vapores del placer se deben disipar antes que la tarea mayor del autodomínio, es decir, la captura del jabalí, sea emprendida.

Es de señalar que el beber vino en abundancia conduce a Hércules a la tragedia, la muerte de Folo. Esta repentina intervención de la catástrofe dentro de la existencia buscadora de placer de un libriano; por desagradable que la experiencia pueda ser, es una necesidad para el desarrollo del alma. Sin tales tragedias, las potencialidades de Libra permanecen latentes. El libriano emprende su camino en invierno, una época de desolación, cuando la vida de la personalidad ha perdido su atractivo.

Hércules no usa la fuerza bruta para capturar al jabalí. Coloca una trampa, espera y permite que la bestia caiga por sí sola en la trampa. Cuando el jabalí tropieza y cae en los ventisqueros, Hércules aprovecha su oportunidad. Es curiosamente libriano el evitar un encuentro directo, y no gastar más fuerza que la necesaria. Él busca lograr sus fines suavemente, no forzosamente.

Se nos dice que Hércules toma las patas traseras del jabalí, y obliga a la bestia a bajar por la ladera de la montaña en sus patas delanteras, y que este espectáculo provoca la risa de todos los que observan eso. En este incidente observamos la habilidad del libriano para encontrar soluciones inusitadas, y para percibir el valor de lo incongruente.

Situaciones de gran consecuencia en la historia de la humanidad son determinadas por inusitados acercamientos a problemas comunes. Por ejemplo, un jefe tártaro, inició un gran fuego detrás de sus propias tropas, forzándolas así a arremeter con un vigor tan desesperado que ningún enemigo podía resistirlos.

Otra vez, cuando Aníbal mandó sus elefantes contra Escipión, éste ordenó a los soldados soplar las trompetas en las orejas de los animales; confundidos y aterrorizados por el ruido, los elefantes huyeron en desorden, y mataron a muchos de los hombres de Aníbal.

La percepción de las incongruencias es una de las más grandes armas dadas a la humanidad en su perpetua lucha contra el espejismo. Es la fuente de la risa la que desbarata la ostentación y destruye las instituciones anticuadas.

Este es el único trabajo que termina en una explosión de risa. Hércules no sólo realizó la tarea asignada, sino que hizo del feroz jabalí un objeto del ridículo. Por una perspectiva ligeramente alterada muchas de las aterrizantes experiencias de la vida pueden ser transformadas por un benéfico sentido del humor. Mucho de lo que la gente mira con grave y seria formalidad tiene decididamente ridículas implicancias.

La descripción gráfica de Hércules conduciendo al jabalí por sus patas traseras, es una representación simbólica del alma dirigiendo un cuerpo torpe. Esta relación en la cual cada aspecto logra su debida importancia es característica de los librianos más altamente organizados. Así es el principio de equilibrio observado.

El libriano se maneja pesando y equilibrando todas las cosas. Esta actitud lo hace aparecer frecuentemente fluctuante e indeciso. Sabiendo que hay innumerables gradaciones entre el negro y el blanco, él es raramente propenso a ser un extremista. Sabe que aquellos que son mirados como pilares de la sociedad pueden ser fariseos; y los modestos y humildes, la sal de la tierra; que aquéllos que declaran su excelencia más vehementemente pueden ser los menos meritorios; que el sabio de palabra puede actuar como los necios; los necios pueden encontrarse con tesoros; que los juicios del mundo pueden ser revocados por una corte superior; que la verdad puede manifestarse sobre la tierra de muchas inverosímiles maneras.

La búsqueda de la verdad, entonces, se cambia en el desarrollo de la discriminación. En un sentido, la verdad no existe para los seres humanos, pues todas las verdades no son sino parte fraccionarias de mayores conjuntos. La búsqueda de estos conceptos más inclusivos es de más importancia que la insistencia sobre un fragmento aislado de un limitado segmento separativo.

Como una laboriosa araña, el libriano está perpetuamente hilando hilos de relaciones, creando una sensitiva red de significados. El resultado de tal actividad es la síntesis. Permanece entre lo concreto y lo abstracto, tratando de relacionarlos a los dos. Siempre hay una discrepancia, siempre la brecha entre el fin previsto y la meta lograda; y no

obstante, la tela brilla luminosamente y asume un modelo de intrincada belleza.

A medio camino entre el cielo y la tierra, el libriano espera. Mirando arriba, ve la visión, el amanecer dorado iluminando la cima de la montaña cubierta de nieve; contemplando hacia abajo mira los lodazales y el cieno a través del cual pasan los hijos de los hombres. Por un lado, reconoce altos ideales; por el otro, los ve repudiados. Si él se eleva hacia el mundo del ideal, pierde contacto con las cosas comunes; si desciende al nivel de la actividad materialista, pierde las preciadas percepciones que son la causa principal de su ser.

Se mantiene suspendido en equilibrio entre estos dos mundos para poder lograr comprensión, una comprensión que incluye lo superior y lo inferior, lo bueno y lo malo, lo excelso y lo insignificante. Esto es la compasión.

El conocimiento logrado causa desilusión. Escudriñando dentro de los corazones humanos, percibe las sombras oscuras, y el sedimento de extrañas pasiones. Descubre los métodos básicos por medio de los cuales personas de importancia establecen sus éxitos, los puntos oscuros en la vida de hombres respetables, los hábiles caminos por los que ellos eluden las sugerencias de la conciencia. Observa las ideas en capullo que son mordidas por la escarcha a la primera tentación. Contempla la larga marcha hacia adelante de la raza humana, con sus esporádicos logros y sus multiplicados fracasos.

¿Cuál es el resultado de tales reflexiones? En primer lugar, se debilitan sustancialmente los espejismos que tan a menudo encadenan al hombre a la tierra. Se entera que el hombre vive en una arremolinada bruma de ilusión, asíéndose a la vida como si fuera un fin en sí misma, huyendo a menudo de la verdad como de una catástrofe. Esta descripción de defectos no significa que la bondad humana es pasada por alto; sin una suficiente cantidad de ella, el mundo no se podría soportar.

El libriano no está seguro en absoluto de querer tomar parte en la lucha agresiva para lograr un modo de vivir, y avanzar belicosamente hacia un sitio de poder y prestigio en el mundo. Si sólo tuviera que preocuparse de sí mismo, probablemente se retiraría a una biblioteca, y pasaría sus días allí. Sin embargo, también existen otros seres humanos que le hacen reclamos. El motivo del servicio se arraiga así en su vida, un sentido de servicio basado en una evaluación realista de la naturaleza humana.

Realmente es muy difícil servir a la especie increíble llamada hombre. Informa a un hombre de una verdad que, si la aceptara alteraría su estereotipado modo de vida, y él te condenará como si fueras un radical; razona con él, y él tercamente insistirá en la supremacía de sus instintos; por otra parte, muéstrale indiferencia hacia su condición, y te denunciará por ser insensible a sus sufrimientos.

Quien quiera que sirva a la raza humana debe estar preparado para la incompreensión, la mala interpretación, y la perversidad que apoya lo opuesto de lo que se dice.

El libriano no es inclinado a ser fanático ni tirano. Buscando más bien persuadir que forzar, él entiende el arte del compromiso espiritual; esto implica una complacencia de que el cielo se alcanza con una serie de pasos separados más bien que con un simple salto salvador. Servir a otros requiere una justa apreciación de sus capacidades; esperar de ellos lo que son incapaces de dar es a la vez insensato y frustrante.

La ayuda dada a una persona debe encontrar expresión dentro del marco de sus limitaciones. Si esto no se hace, la ayuda puede resultar un impedimento. Se debe hacer una cuidadosa distinción entre demasiada ayuda y demasiado poca; si se da demasiado, el individuo, no será estimulado a usar sus propios recursos, mientras que demasiado poca puede causarle el hundirse en un mar de desesperación. En otras palabras, la ayuda dada debe ser cuidadosamente adecuada a las necesidades del individuo involucrado. En muchos casos, la ayuda será solamente un estorbo; por lo tanto, es a menudo mejor permitir a una persona formar sus propias certidumbres espirituales, de sus propios amargos conflictos.

El constante pesar y medir tan característico de Libra, tiene una finalidad; el establecimiento del equilibrio. El mundo está sostenido por el equilibrio, y a esto lo comprende el libriano. De hecho, las leyes del karma pueden ser consideradas como actividades equilibrantes que impiden la continuación de una condición desequilibrada. Las catástrofes que le sobrevienen a un hombre están destinadas, no a castigarlo, sino a restaurar el equilibrio en su naturaleza.

El que establece el equilibrio en su propia vida no estará obligado a que se lo impongan por medio de desagradables, intimidantes circunstancias. Los platillos de la balanza de Libra son fácilmente inclinados a un lado u otro, pero el punto medio en el cual descansa la balanza, permanece inalterado. Este es el punto del equilibrio, el refugio seguro que las sombras fluctuantes de los cataclismos terrenales y las catástrofes nunca pueden amenazar.

Se debe señalar que el equilibrio, como es aquí concebido, es una condición más bien dinámica que estática. Un sistema equilibrado de energía sería una definición más adecuada; expresado de otra forma, podría ser llamado una distribución ordenada, de las energías dirigidas y controladas por una muy inclinada voluntad al bien. El hombre completamente desarrollado, o iniciado, podría tal vez ser descrito también en tales términos.

En medio de la disonancia, el libriano acaricia el sueño de la armonía; en un país lejano, él recuerda la casa de su Padre. En recuerdo de esto, busca ser un punto de paz en un mar de fuerzas en pugna. Esa es la meta, pero no siempre el logro. Sin embargo, este anhelo de armonía fortalece en él el deseo de ser un hacedor de paz. Puede comprender hábilmente ambos lados de un problema' y esta habilidad le sirve bien para ser mediador y árbitro.

Las energías que emplea son la persuasión, la cortesía, y la cooperación; cuando éstas fracasan, desdeña métodos más rigurosos. Se siente naturalmente inclinado hacia el trabajo de grupo, y es atraído por los programas de acción que promueven la hermandad y la unidad.

Hay un elemento fuertemente femenino en el libriano, y esto es natural ya que Venus gobierna este signo zodiacal. El duro, impetuoso empuje de la vida moderna es demasiado agresivamente masculino; la gracia y la belleza artística del componente femenino deberían actuar como una influencia complementaria. El libriano comprende esto instintivamente. Sabe que el dogmatismo masculino debe ser modificado por el sabor más sutil de la dulzura femenina; que la dúctil agua durará más que la piedra implacable y el rígido acero.

Cuando el libriano ha asimilado las suaves armonías de Venus, empieza a responder a otra vibración, la de Urano. La afirmación en la Biblia que describe este impulso está expresada en estas palabras, "Mira, Yo hago todas las cosas nuevas". Se entiende a las viejas formas como siendo cadenas y trabas. Ellas deben ser descartadas. La escoba de Dios debe arrastrar con todos los escombros de las edades para que los altos ideales de la hermandad y la unidad, puedan ser incorporados dentro de la misma estructura de nuestras instituciones, para que las vidas que los hombres conducen puedan reflejar la divina imagen que está indeleblemente marcada en su ser esencial.

Sin embargo, este cambio revolucionario no se debe cumplir cambiando el arreglo de nuestro aspecto exterior, formas o instituciones; debe originarse dentro de la mente humana en el silencio del corazón del hombre, cuando él se vuelve hacia la luz que brilla sobre él y que viene del resto de inmortalidad que en él mora. El libriano se equipa para rehacerse, sabiendo que éste es el primer paso hacia el reordenamiento del mundo.

Los Regentes de Libra y su Signo Opuesto

El signo opuesto de Libra, con el cual debe ser hecha la compensación, es Aries, cuyo regente exotérico es Marte, mientras que el gobernante de Libra es Venus. Exotéricamente, por lo tanto, debe haber una compensación entre la Voluntad y la mente superior, expresándose a través del deseo o el amor, según el estado de evolución.

El regente esotérico de Libra es Urano, y Saturno en este signo es el gobernante de esa "estupenda Jerarquía creadora" que forma parte del tercer aspecto de la divinidad. Es por esta razón que Libra está estrechamente conectada con la Jerarquía, y explica el tercer aspecto de la Divinidad y de ahí que es un signo gobernante y un mayor factor determinante donde la ley, el sexo y el dinero están comprometidos.

El Tibetano expresa más adelante que, "Si los estudiantes hicieran un estudio cuidadoso de estas tres cosas: la ley, primer aspecto; la relación entre los pares de opuestos (el sexo), segundo aspecto; y la energía condensada, llamada dinero, tercer aspecto; tal como ellos se expresan hoy en día y como ellos pueden expresarse en el futuro, tendrían un cuadro de la realización física humana y de la futura expresión espiritual que sería instructiva y tendría mayor valor.

Todo el proceso es explicado por la actividad de los tres regentes de Libra: Venus, Urano y Saturno".

(Condensación, Astrología Esotérica).

Una belleza singular emerge cuando consideramos los principios fundamentales de Aries y Libra como fueron dados por Dane Rudhyar en "Dones del Espíritu". El distintivo para Libra es, "tranquilidad", pero está lejos de la tranquilidad del confort lujoso. El autor lo define como "una expresión de relación totalmente aceptada, sea ésta con un objeto, una situación o una persona... Los hombres sólo pueden estar libres de la naturaleza cumpliendo con la naturaleza; cumpliendo con ella con tranquilidad, con elegancia.

"Por elegancia queremos decir esa cualidad que el matemático tiene en la mente cuando habla de 'la elegante solución de un problema matemático', una solución que avanza con extrema facilidad, con la mayor simplicidad de medios, con un mínimo de pasos intermedios, con lógica inherente. Un pino gigantesco de California es asimismo la elegante solución del problema contenido en la semilla; un perfectamente fácil y lógico desarrollo de las potencialidades

inherentes a esta semilla.

“El natural crecimiento de las potencialidades inherentes, la facilidad y la lógica de la evolución, la elegancia del desarrollo; éstas son joyas del arte de vivir; éstas son las pruebas del dominio”.

Que tu mente descanse en la contemplación de estas hermosas palabras. Es difícil imaginar un concepto más alentador del crecimiento, un crecimiento que se desarrolla desde adentro como se abre una flor, sin esfuerzo y ansiosa tensión. Aquí podríamos advertir que Libra representa al reino vegetal, al sexo y a la afinidad natural. En ese reino se dice que tres rayos vibran al unísono. Esto da por resultado servicio, color y fragancia.

Las palabras de Rudhyar no son poesía mística; ellas tienen sus raíces en hechos biológicos, donde también la energía creadora, el Dios inmanente, está trabajando.

Volviendo a Aries, encontramos que el principio fundamental es “adaptabilidad” que indica un método por el cual la tranquilidad de libra puede ser obtenida. Todos nosotros sabemos de hombres y mujeres en la historia y en torno nuestro ahora, que se mueven con serenidad y poder en medio de trágicos acontecimientos. Y ¡qué espectáculo terrible e inspirador es ese!

También encontramos adaptabilidad en el camuflaje del reino animal, en el colorido de los pájaros y bestias que les ayuda a proteger sus vidas. El hombre en circunstancias peligrosas tiene una necesidad igual de disfraz, en su caso, para aumentar la adaptabilidad. Esto inmediatamente hace surgir una duda en cuanto a los peligros del compromiso, del abandono de los principios por la seguridad. Pero lo mismo que El Tibetano nos ha dicho que “el compromiso espiritual” puede ser un reconocimiento del tiempo y la evolución, no implicando ninguna traición a la meta, así leemos lo siguiente escrito por Rudhyar:

Este tipo de adaptación social no deberá ser tal como para desviar o enturbiar la corriente de la liberación del poder. No deberá alterar la cualidad de las imágenes proyectadas, u oscurecer la visión que ellas transmiten... Es ésta una difícil tarea de discriminación.

Ser adaptable, pero retener la pureza y la total integridad de nuestra visión y de nuestro ideal; aceptar rodeos, pero no perder el rumbo de la meta; ser comprensible y aceptable para aquellos que necesitan el despertar espiritual, pero no distorsionar o rebajar el carácter del mensaje; usar los valores nacidos del pasado, pero no desestimar el futuro a cambio del incierto presente; ser amable con los hombres, pero inflexiblemente verdadero para con el espíritu, tales son los problemas con los que la persona de Aries se encontrará constantemente, en una forma u otra.

El individuo que está consagrado verdaderamente al espíritu, actúa como el espíritu en términos de necesidades humanas”. (Tranquilidad y adaptabilidad; Libra se compensa con su signo opuesto, Aries).

Las Constelaciones y las Estrellas

Hay tres constelaciones en Libra, todas de especial interés. Primero está la Cruz del Sur que nunca ha sido vista en el hemisferio norte desde los tiempos de la Crucifixión, cuando fue vista en Jerusalén. Ahora la Cruz que aún se divisa en el hemisferio sur se está alejando.

Tratemos de entender la presentación dramática de este gran símbolo. Cuatro estrellas brillantes forman esta cruz; cuatro, el número del aspecto material del hombre, el cuaternario.

Cruz del Sur, el cuaternario, se está alejando. El mismo simbolismo se ve en Géminis, con Cástor y Pólux. Cástor, simbolizando la inmortalidad, se está volviendo más brillante y Pólux, la mortalidad, se está oscureciendo. La cruz se está retirando, y esta promesa está en Libra, llamada la puerta abierta a Shamballa, el signo en el cual se encuentra “el sendero angosto, como el filo de la navaja” que conduce al hombre al reino del alma.

La segunda constelación es la de Lupus, el lobo. A través de las edades, la cabeza del lobo ha sido el símbolo del iniciado. Pero es un lobo moribundo, y la naturaleza del lobo que ha devorado la naturaleza del alma hasta ahora, es simbolizada como desapareciendo, pues a medida que el hombre logra el equilibrio, la actividad y el poder del lobo desaparecen.

La tercera es la Corona, la corona sostenida delante del hombre trabajando en Libra. El símbolo está basado en la historia de Ariadna, el aspecto madre, a quien Baco le dio una corona de siete estrellas, símbolo del segundo aspecto de la divinidad que glorifica la materia haciéndola la expresión de la mente divina. (Según A.A.B..)

Como con todo lo de Libra, las interpretaciones y comprensión de las constelaciones son difíciles, pero estimulantes de

la reflexión. Si los datos parecen escasos y vagos, es tal vez nuevamente representativo del interludio del Libriano, al que uno de los Maestros de Sabiduría ha llamado “el maestro de la tierra de nadie”. Así sólo podemos reflexionar, recordando cómo el lobo aparece como el animal que amamantaba a Rómulo y Remo; y fue el feroz animal al que San Francisco de Asís amansó por el amor que sentía por él, y el sentimiento de unidad con él.

Algunos detalles sobresalientes de la disertación de A.A.B.

En Libra tenemos al hombre que no habla, simbólico del intervalo de silencio en la vida de Jesús. Entre los 12 y los 30 años no tenemos noticias de él. Esos fueron años de silencio, ya que los pasaba entre los esenios en Egipto o en el taller de carpintero en el cual, ese gran hijo de Dios, equilibraba el espíritu y la materia y se preparaba para su ministerio como un hijo del hombre que era también un hijo de Dios —demostrablemente—.

La gran revelación, a mi parecer, no es que nosotros seamos espíritu sino que todo es Dios en manifestación; todo es energía de diferentes categorías. Cristo fue la perfecta expresión de la divinidad en la forma. Él equilibraba perfectamente el espíritu y la materia. Ese es el trabajo que todos nosotros tenemos que hacer...

Los dos centauros buenos que Hércules mató, son conocidos como Quirón (pensamiento bueno) y Folo (fuerza física). Esta prueba fue para mostrar el control de la naturaleza emocional, astral o del deseo, en cualquier forma que ella pueda tomar. Tú no puedes controlar o guiar la naturaleza del deseo por medio de la fuerza física o sólo por el pensamiento, pueden tener éxito por un tiempo y después vuelve a surgir nuevamente en ti.

La única solución es apresar al jabalí del deseo en las altas montañas. Es en la cima de las montañas que ocurren todas las grandes revelaciones, donde la niebla del valle desaparece y llega la iluminación...

“Libra es un signo de aire y está en la cruz cardinal que gobernará al próximo sistema solar, y en este sistema gobierna el sendero de la iniciación, que es hollado por la flor de la raza”. Otra vez el misterio cubre con un velo para que nosotros encontremos al signo difícil de comprender. Pero los principios fundamentales del signo son claros, y sencillos: hablan derecho al corazón y sin oscuridad.

Para el hombre medio, con no desarrollado conocimiento espiritual la palabra acude una y otra vez a través de los eones: “Y el Verbo dijo: que se haga la elección.” La respuesta eventualmente vuelve como un resultado del proceso evolutivo y desde el alma. “Yo elijo el camino que conduce entre las dos grandes líneas de fuerza”.

(Astrología Esotérica, pág. 175).

El grupo de estudio de la Unidad de Servicio, opina que:

El 7º trabajo de Hércules, se le ordena para que adquiera las cualidades de equilibrio y juicio sano, como un paso más en el sedero probatorio y preparatorio de pruebas aún mayores, para adquirir la fuerza o energía necesarias para futuros servicios a la raza humana.

Hércules pasó pues por el séptimo portal, y el poder del 7º signo LIBRA, pasó a través de él. LIBRA es un signo representativo de lo paradójal y de los marcados extremos de la dualidad de la búsqueda del equilibrio entre los pares de opuestos.

En este aparentemente tranquilo signo, se manifiestan los problemas del sexo y el dinero, o los pensamientos materiales en general.

Problemas en los que se demuestra la capacidad de discernimiento del aspirante.

El sexo es una función sagrada, una capacidad otorgada al hombre y a la mujer, para la producción de formas que se encarguen de la continuación del proceso evolutivo de la vida.

El dinero, es una energía que debe circular, es como la sangre en el cuerpo humano, si por retención no llega a algún punto del organismo, causa la muerte (necrosis) de esa zona privada de la energía de vida.

Si llega en exceso a otro punto, causa la rotura de vasos, (apoplejía), lo que igualmente, pero por razones contrarias, puede llevar a la muerte de esa zona irrigada en demasía, y tal vez a la forma misma, o sea al cuerpo físico.

En Libra el aspirante se debe manejar sopesando y equilibrando todas las cosas. El constante pesar y medir característico de este signo, tiene por finalidad, la conservación del equilibrio.

Puede decirse en cierto sentido, que Libra es un símbolo que representa las leyes de Karma, pues éstas, son actividades equilibrantes, que impiden la continuación de una condición desequilibrada.

Los sucesos desagradables, las situaciones de catástrofes (para los seres humanos), le sobrevienen al aspirante, no como castigo, sino como restaurador del equilibrio en su naturaleza.

Venus es el regente de Libra, en los nativos de este signo, hay un fuerte componente femenino, lo que Jung denominaba el ánima en contraposición del ánimus, componente masculino de toda personalidad, lamentablemente demasiado preponderante en estos tiempos, en que la vida moderna nos permite ver con desagrado, las continuas agresiones de este aspecto de la humanidad, en contra del mal llamado sexo débil.

En consecuencia, la gracia, la belleza, la cortesía, la cooperación de la mujer, está debilitándose, viéndosela en estos tiempos, competitiva, sin intención de servir, y sin amor, solamente movida por el deseo de obtener dinero, seguridad, posición, es decir: Maya – Ilusión.

El signo opuesto, Aries, cuyo regente es Marte, es con el que debe ser hecha la compensación o complementación, expresada a través del deseo o el amor, como “una expresión de una relación totalmente aceptada”.

En lo mundano, el individuo de Libra aprende a relacionarse con la realidad y el status social que impera en su medio. Es el signo donde la persona se trata de adaptar a otra en una relación; además es un signo de fuerte atracción hacia la belleza y la armonía.

El Libriano suele ser hábil para tratar con los demás, y es capaz de lograr imponerse en una relación, mientras da la impresión de estar cediendo posiciones.

El Yo de Libra, evoluciona solamente en contacto con otro Yo, necesita de alguien con quien mantener un diálogo.

Pero no por ello suele ser una persona sometida, al revés, puede incluso ser dominante, pero de una manera especial, tanto así, que la otra persona puede ni siquiera darse cuenta.

En Libra, el individuo se enfrenta a otro como un igual, la clave es la interdependencia, la igualdad y no la sumisión.

Venus es el regente de Libra, cuya influencia ejerce a través del interés que despierta en estos nativos, el arte y el gusto por las cosas bellas, la música, los artículos lujosos etc.

En lo personal los nativos del signo, se sienten inclinados a las relaciones de intimidad, (no confundir con promiscuidad), tan pronto como una termina, otra empieza.

Como todo signo de Aire, tiene dificultad para enfrentarse con los sentimientos intensos de un Escorpio, por ejemplo.

Los Aprendices Masones sienten una especial atracción por los portales de Aries, y Libra, “llamada la puerta abierta a Shamballa, el signo en el cual se encuentra “el sendero angosto, como el filo de la navaja” que conduce al hombre al reino del alma.”

Los Regentes de Libra y su Signo Opuesto

Marte y Venus. Este "intervalo", se encuentra situado exactamente en el punto equinoccial,- o sea "al Mediodía", "cuando el Sol está en el meridiano", lugar donde toma asiento el Hno.º. 2º Vigilante, y que señala el Primer Portal (el de Aries), lugar por donde comenzó sus trabajos Hércules.

El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad

El Incesante e Intrépido Esfuerzo en las Naciones Unidas para Reducir y Eliminar el Sufrimiento Planetario

Únicamente el ignorante asume que las arpas celestiales sonarán al primer ruego. Desde el abismo del caos hasta la armonía celestial el camino es verdaderamente largo. Esta es la razón por la cual Los Grandes Maestros también son Grandes Trabajadores, y solo quienes hayan escuchado los dos extremos pueden juzgar la extensión de la evolución.
Supramundano I, pag. 152, Sociedad Agni Yoga, NY

La misión de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanos de las Naciones Unidas (OCHA) es movilizar y coordinar una acción humanitaria efectiva y de principios, en asociación con los actores nacionales e internacionales, con el fin de aliviar el sufrimiento humano en los desastres y emergencias, defender los derechos de las personas necesitadas, promover la preparación y prevención y facilitar soluciones sostenibles.

Declaración de la Misión de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA)

Estimados Amigos,

El 19 de Agosto de este año, y por primera vez, la comunidad internacional rindió tributo a los valientes trabajadores humanitarios que dedican su tiempo y energía para llegar al rescate de las víctimas inocentes de la guerra y los desastres naturales en todo el mundo. Esta fecha, designada por la Asamblea General de la ONU como Día Humanitario Mundial, conmemora el día en que, hace seis años, un ataque con una bomba en Bagdad, mató a 22 empleados de las Naciones Unidas.

Entre los que murieron estaba Sergio Vieira de Mello, en aquel entonces Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Sub-Secretario-General de OCHA desde 1998 al 2001 y un antiguo humanitario.

La celebración del Día Humanitario Mundial de este año es parte de una larga historia y un incesante enfoque de la ONU en los esfuerzos e intereses humanitarios.

Como indica el sitio web de la OCHA, el ambiente donde globalmente tiene lugar la acción humanitaria está evolucionando rápidamente y continuamente coloca nuevos retos para la comunidad humanitaria. Existe una creciente vulnerabilidad humana en situaciones de crisis, tanto en los desastres naturales como en emergencias complejas. Reflexionando en dichos incesantes esfuerzos para reducir el sufrimiento planetario y concientes de las incontables vidas que suplican por la ayuda y el socorro, y que silenciosamente resisten, a pesar de esos esfuerzos globales, es comprensible que algunas veces la desesperación y el abatimiento sobrecoja a los servidores de la humanidad.

Dag Hammarskjöld, el Segundo y más famoso Secretario General de la ONU, reflexionó sobre un punto similar, mientras se dirigía a la Asociación Americana para las Naciones Unidas, el 14 de septiembre de 1953. En su discurso citó al poeta y filósofo chino Tao Tse-Tung, cuando dijo: "quien quiera asir al mundo y moldearlo fallará, porque el mundo es algo espiritual que no puede ser moldeada". (En el libro, Hablar para el Mundo, Discursos y Declaraciones por Dag Hammarskjöld, Secretario General de las Naciones Unidas 1953-1961), el Sr. Hammarskjöld continuó, "Como individuos y como grupos podemos colocar nuestra influencia, de acuerdo con lo mejor de nuestra inteligencia y capacidad, del lado de lo que consideramos correcto y verdadero.

Podemos ayudar en el movimiento hacia aquellos fines que inspiran nuestra vida y que compartimos con todos los hombres de Buena voluntad – en términos muy cercanos a los de la Carta de las Naciones Unidas – paz y libertad para todos, en un mundo de derechos iguales para todos".

Tales reflexiones reflejan las energías del signo solar de Virgo, que actualmente está influenciando a nuestro planeta. Es bajo las influencias de este signo que se descubren las profundidades, la oscuridad, el silencio y el calor de la vida interna para, eventualmente, traerlas a la luz.

Virgo, en las palabras de la sabiduría esotérica, "Es el lugar de la lenta y suave, aunque ponderosa crisis y periódicos desarrollos que tienen lugar en la oscuridad, aunque conducen a la luz. Es la 'etapa ciega' que se encuentra en los rituales masónicos y que precede siempre al don de la luz.

Virgo representa la 'matriz del tiempo' donde el Plan de Dios (el misterio y el secreto de las edades) madura lentamente y – con dolor y malestar por medio de la lucha y el conflicto – es llevado a la manifestación al finalizar el tiempo

señalado". (Astrología Esotérica, p. 199)
Septiembre 2009

En Virgo comienza a percibirse el propósito por el cual existe la vida de la forma; el deseo por la satisfacción personal comienza a cambiar y el deseo del hombre por reconocer internamente la vida espiritual que mora dentro, asume un creciente control, hasta que la realidad espiritual interna es eventualmente liberada de la esclavitud de la material.

Como en el pasado, invitamos a quienes viven fuera del área de la Ciudad de Nueva York para que contribuyan con este trabajo de redención planetaria mediante el poder de la meditación enfocada, utilizando el anterior delineamiento, no solamente el viernes 4 de septiembre, sino los viernes de cada semana. Si necesita una copia del delineamiento, no dude en solicitárnosla. Gustosamente se la haremos llegar.

Buscando infundir la Asamblea General con las energías de Luz, Amor y Voluntad al Bien, al comenzar su trabajo de curación planetaria, le pedimos su apoyo subjetivo del corto video (4:30) que se colocó recientemente en YouTube, con una muestra de La Gran Invocación y fotografías de la Asamblea General y del Salón de Meditación de la ONU bajo el tema de la Reconciliación y la Curación de las Naciones.

(Si el video no funciona suavemente en su computador, déjelo cargar mientras hace otra cosa y luego oprima la tecla "repetir")

Si desea un CD-Rom o DVD de este video para su propio uso, remítanos un e-mail a un@aquaac.org y le haremos llegar una copia del mismo.

También queremos aprovechar esta oportunidad para mencionar las diversas actividades que se están planeando con el fin de celebrar el Día Internacional de la Paz de la ONU, el 21 de Septiembre, proclamado inicialmente por una Resolución de la Asamblea General, adoptada en septiembre de 2001. Al diseñar un enfoque para las actividades de este año, el Secretario General Ban Ki-moon lanzó una campaña con varias plataformas bajo el slogan Debemos Desarmarnos.

El sitio web <http://www.internationaldayofpeace.org> / Meditation Vigils incluye mayor información sobre este esfuerzo global y ofrece la posibilidad de anunciar sus propios eventos o participar en las diversas actividades planeadas y también en los eventos organizados alrededor del mundo por personas de diferentes religiones. Intuición en el Servicio ha organizado una Vigilia global de 24 horas, utilizando La Gran Invocación u otra plegaria mundial cada 15 minutos.

Odyssey Networks, una organización sin ánimo de lucro en colaboración con las Naciones Unidas, está montando una campaña multi-medios para el Día Internacional de la Paz. Entre sus numerosas actividades, busca generar "Un Millón de Minutos por la Paz", en la cual se le pide a cada persona en el mundo, tomarse un minuto de silencio al Medio día y orar por la paz.

El siguiente ejemplar de la **Diamond Light (en inglés)** incluye un artículo sobre la "Vigilia Día Internacional de la Paz", así como un artículo sobre la relación causal entre las rectas relaciones humanas y la paz.

Como siempre, se le invita a reflexionar en la **(cita del mes—en inglés) quote of the month**, publicada el primero del mes, junto con su imagen cósmica que le acompaña. También le invitamos a responder a esta carta y/o a compartir sus pensamientos e ideas sobre el "El Trabajo Espiritual de las Naciones Unidas y la Liberación de la Humanidad" dentro del **(Foro de Discusión—en inglés) Discussion Forum**. (Para su privacidad, se requiere suscripción).

Nos despedimos con las sentidas e inspiradoras palabras de Katherine Tingley en "La Alianza Eterna" en el libro electrónico, Los Dioses Esperan:

"Cuando se ha realizado la conquista del yo, el aspecto del universo cambia completamente. Nos movemos con divino afecto cerca de la Gran Madre y nos damos cuenta de que durante todos esos años, el silencio y las estrellas en el cielo nos han estado implorando, y de que los árboles han hecho brotar sus hojas para nosotros y de que todas las flores florecen, y cada pájaro canta, canta para nosotros, y que por nuestra causa se ha dado tanta belleza".

En amoroso servicio planetario,

FUENTE: A 501(c)(3) not-for-profit NGO in association with UN/DPI

<http://www.aquaac.org>

UN@aquaac.org

Commune@aquaac.org

LOGO DE LA ESCUELA ARCANA



DESARROLLO DEL AUTO-CONOCIMIENTO EN EL PRIMER GRADO DE SERVIDORES

12ª LECCIÓN

LA OBLIGACION DEL SERVIDOR

Estimado condiscípulo:

Consideraremos ahora la última frase de la Promesa del Servidor:

"DESCUBRIR EL SENDERO Y BUSCAR A AQUEL QUE ME INTRODUCIRÁ EN EL AULA DE LA SABIDURIA, Y ASI APRENDER A SERVIR".

Queremos llamar la atención sobre los hechos siguientes, que para mayor claridad los subdividiremos, dejando que cada uno los amplíe lo mejor posible. Esta enseñanza resume lo que generalmente han creído y enseñado los esotéricos durante siglos y se le presenta al estudiante como sugerencia y para su consideración.

1. El movimiento para divulgar la Doctrina Secreta se inició hace dieciocho millones de años.
2. Solo cuatro de los Promotores originales están aún con nosotros. El trabajo de impulsar y controlar lo tienen a su cargo actualmente tres grupos de vidas, si puede expresarse así.
 - a. Aquellos que en nuestra humanidad terrestre se han preparado para el servicio.
 - b. Esas Existencias que han llegado a nuestro esquema de evolución terrena desde otros esquemas planetarios.
 - c. Un sinnúmero de Ángeles de evolución súper humana.

Este conjunto de vidas constituye la Jerarquía oculta del Planeta; trabaja en tres divisiones principales y siete grupos que se encuentran delineados en el libro "Iniciación Humana y Solar".

3. Esta Jerarquía tuvo primitivamente diversos nombres, y uno de ellos fue "El Templo de Ibez".
4. Trataremos ahora la fundación del Templo de Ibez. Para ello será necesario considerar la llegada a la tierra de la Gran Fraternidad Blanca y el problema inmediato que se le planteó. Esto requiere además, el conocimiento de ciertos hechos, que hasta hoy nunca fueron considerados en forma adecuada.

Es bien sabido en ocultismo, que el advenimiento de la Jerarquía oculta marcó una nueva época para la humanidad de nuestra tierra. Ese advenimiento produjo dos efectos, y son los siguientes:

- a. La cristalización definitiva del Alma grupal, lo que hoy llamamos el cuarto reino o reino humano.
- b. El despertar de la mente en el hombre animal, para lo cual se utilizaron los tres medios siguientes.
 1. La encarnación directa de algunos Miembros de la Gran Fraternidad Blanca quienes trajeron aspectos nuevos y esenciales y los transmitieron a sus hijos.
 2. La implantación definitiva en el hombre animal de lo que las enseñanzas ocultas denominan "la chispa de la mente". Esto es simplemente una forma gráfica y sencilla de describir la creación por medio del nacimiento directo del necesario ente mental, mecanismo mental del pensamiento en el cuerpo espiritual.
 3. El estímulo gradual de la facultad mental en el hombre animal y la vitalización constante del germen mental latente, hasta que floreció como mente manifestada.
 4. Esto abarcó un vasto período de tiempo y aunque la fraternidad estableció Su Sede en Shamballa, dirigiendo desde allí sus actividades durante la primera sub raza de la Raza Raíz Atlante, fue necesario hacer ciertos esfuerzos a fin de que la evolución de la raza avanzara de acuerdo al Plan.

Quien estudia los misterios debe recordar que aunque se hable de Shamballa como que existe en materia física y que ocupa un punto determinado en el espacio, la materia física a que se refiere es etérica o espiritual; el Señor del Mundo y Sus auxiliares, en los grados más elevados, ocupan cuerpos formados de materia etérica o sutil.

5. Hace unos diecisiete millones de años (el advenimiento de la Jerarquía y la fundación de Shamballa se efectuó hace dieciocho millones y medio de años) se decidió establecer en el plano físico denso una organización y una Sede para la difusión de los misterios, y para organizar un grupo de Adeptos y Choanes que actuaran en cuerpo físico denso para satisfacer las necesidades de la humanidad que iba despertando rápidamente.

6. La primera avanzada de la Fraternidad en Shamballa fue el Templo primitivo de Ibez.

Se hallaba situado en el centro de Sud América; una de cuyas ramificaciones se encontró más tarde en las antiguas instituciones mayas y en el culto al Sol, fuente de vida en los corazones de todos los hombres.

Más tarde se estableció una segunda rama en Asia, de la cual los Adeptos de los Himalayas y del Sud de la India son los Representantes, aunque la obra que actualmente desarrollan es muy diferente.

En tiempos venideros se efectuarán descubrimientos que revelarán la realidad del trabajo primitivo de la Jerarquía; también serán conocidos escritos y documentos, así como monumentos antiguos, algunos se encuentran en la superficie de la tierra y otros en profundidades subterráneas. Gran parte de la primitiva historia de los trabajadores de Ibez, se revelará a medida que se descubran los misterios del Asia Central, en la región que se extiende desde Caldea y Babilonia, atravesando el Turquestán, hasta Manchuria, incluyendo el desierto de Gobbi.

Debe observarse que la palabra IBEZ es en realidad un acróstico que oculta el verdadero nombre del Logos Planetario de la tierra, uno de Cuyos principios actúa en Sanat Kumara, constituyendo Éste una encarnación directa del Logos Planetario y una manifestación de Su divina Conciencia. Esas cuatro letras son iniciales de los verdaderos nombres de los cuatro Arcángeles, quienes personifican cuatro de los principios divinos.

Las iniciales I B E Z no son las verdaderas letras del idioma senzar, si se puede emplear expresión tan inexacta respecto a un lenguaje ideográfico, sino que son simplemente una deformación europea. El verdadero significado sólo se da a conocer en la cuarta iniciación, cuando se revela la naturaleza del Logos Planetario y se establece contacto con los cuatro Arcángeles por mediación directa de Sanat Kumara.

7. Ahora bien, diremos algo respecto al trabajo de los Adeptos de Ibez y de Sus Misterios.

Es oportuno indicar que el Plan de ese trabajo fue muy distinto del que desarrollan los Adeptos en la actualidad. Su finalidad era estimular el misticismo y el Reino de Dios Interno en el átomo Humano.

Resulta muy difícil para el hombre común de la presente época, comprender la naturaleza del trabajo de aquellos Adeptos, debido al distinto estado de conciencia. Los Adeptos de Ibez tenían que actuar con una humanidad muy infantil, cuya polarización era muy inestable y su coordinación muy imperfecta.

Poseía una mentalidad muy rudimentaria y el hombre era completamente astral o emocional; actuaba más

conscientemente en el plano astral que en el físico; parte de la tarea de los Adeptos, de acuerdo a las instrucciones de Shamballa, consistía en desarrollar los centros de energía en el ente humano, estimular su cerebro para que llegara a ser auto consciente en el plano físico.

Su finalidad era lograr que comprendieran el Reino de Dios interno; por consiguiente (al entrenar a Sus discípulos) no se preocupaban por alcanzar la comprensión de Dios en la naturaleza o en otros seres.

En esa época fue necesario utilizar métodos más definidamente físicos que los de la actualidad. Se emplearon métodos de estímulo físico y se enseñó cómo actúan las leyes de la energía a través de los diversos centros, hasta que llegó el momento de efectuar otro gran cambio en los métodos de la Jerarquía, cerrándose el paso del reino animal al reino humano y abriéndose la puerta de la iniciación.

Entonces se consideró que el hombre estaba suficientemente centrado en sí mismo e individualizado como para justificar un cambio drástico de método y práctica. Esto demandó mucho tiempo, y lo que ha llegado a nosotros son los residuos de las primitivas prácticas del templo en las degradadas enseñanzas fálicas, en la magia tántrica y en las prácticas del Hatha Yoga. Hubo que enseñar a la infantil humanidad lemuriana y a las primitivas razas atlantes, lo que significaba estas prácticas, por medio de símbolos y métodos burdos e imposibles que la raza ha trascendido hace millones de años.

También hace millones de años en la época en que fue abierta la puerta a la iniciación, y la Logia tomó dos determinaciones:

8. Que debía cesar la individualización hasta que el hombre no sólo coordinara sus cuerpos físico y astral y fuera capaz de pensar auto conscientemente, sino que trascendiera tanto el físico como el astral. Una vez que adquiriera conciencia grupal, entonces se abriría nuevamente la puerta del reino de la autoconciencia.

9. Que el Sendero del misticismo debía conducir finalmente al sendero del ocultismo, y había que planear cómo impartir la enseñanza y organizar los misterios que revelasen la existencia de Dios, no sólo en el hombre, sino en todo lo visible.

También se enseñaría al hombre que, aunque individualizado, no es más que una parte de un gran Todo, y que sus intereses deben supeditarse a los del grupo. Se reorganizó gradualmente la enseñanza y se ampliaron los programas de estudio; asimismo se desarrollaron poco a poco los misterios a medida que la gente se preparaba. Así se fundaron las maravillosas Escuelas de los Misterios que florecieron en Caldea, Egipto, Grecia y otras partes.

10. Sobre esto pueden mencionarse tres hechos:

- a. El grado inferior de evolución de la mayoría de los hombres y su polarización en el plano físico.
- b. El trabajo de los adeptos negros y de los que siguen el sendero de la izquierda.

Cuando los Adeptos de Ibez (siguiendo instrucciones de los Maestros de Shamballa) empezaron a retirarse a los Templos, con el objeto de dificultar la revelación de los misterios a fin de contrarrestar los abusos y tergiversaciones.

Sus seguidores (muchos de los cuales poseían grandes poderes y conocimientos) se pusieron en contra de Ellos. Esta fue una de las causas de la aparición de la magia blanca y negra y una de las razones que hicieron necesario el envío de las aguas del Diluvio.

c. Las poderosas formas mentales, creadas en los primitivos misterios de Ibez, no han sido aún destruidas especialmente en América. Este es el gigantesco "Guardián del Umbral" de todos los verdaderos misterios, que ha de ser destruido antes que el aspirante pueda avanzar.

11. El Trabajo de los Adeptos de Ibez y los Misterios del Templo continúan todavía a cargo de Maestros y Adeptos que tienen cuerpo físico y se hallan diseminados por todo el mundo.

Estos enseñan el significado de la psiquis, el Ego o Alma y del ente humano, a fin de que el hombre sea lo que realmente es: un Dios en la tierra con su naturaleza inferior (física, astral y mental) controlada completamente por el Alma, o aspecto amor, no sólo en teoría, sino en acción y en verdad.

Cuando el hombre alcance tal estado, el cuerpo físico no tendrá ningún atractivo para el verdadero hombre; la naturaleza emocional y el cuerpo de deseos no lo desviarán de su camino, ni la mente rechazará lo verdadero y espiritual, sino que Dios utilizará los tres vehículos en beneficio de la raza.

Entonces el hombre trascenderá el reino humano y pasará al reino espiritual donde encontrará otras enseñanzas que deberá aprender, así como la humanidad infantil, al salir del reino animal, fue entrenada y enseñada en sus funciones y trabajo por los Instructores de Ibez.

Esto es sólo una pequeñísima muestra de lo que la Escuela Arcana puede compartir con sus condiscípulos. Una verdadera enseñanza práctica, está al alcance del verdadero estudiante, que realmente se quiera convertir en un Discípulo.

FUENTE: <http://www.Lucitrust.org/spanhtml>



El último matriarcado

Vamos a viajar hasta Loshui, provincia de Yunnan (China). Allí, entre las montañas se encuentra la comunidad de los Mosuo, distribuida en un puñado de aldeas dedicadas básicamente a la agricultura. Una sociedad donde las mujeres están al mando. Es el "matriarcado más puro del mundo".

Hasta ese lugar se desplazó el periodista, médico y fotógrafo argentino, Ricardo Coler. Después de varios viajes y dos meses de convivencia nació el libro, **"El reino de las mujeres"**

Una interesante reflexión para nuestra sociedad occidental.

Empezó esta búsqueda hace varios años. Visitó sociedades matriarcales en India, México y Papúa Nueva Guinea, al norte de Australia. Y comprobó in situ que se había escrito mucha literatura fantástica al respecto. Después de una profunda labor de investigación, se dio cuenta de que la comunidad de los Mosuo era la que se había conservado más pura. Así que cogió una mochila, su cámara de fotos, sus cuadernos y acompañado de Lei -su intérprete chino-, puso rumbo a su objetivo. Allí, entre altas montañas, en lo alto de una cima aparece el lago Lugu: un espejo celeste de agua mansa con algunas islas en su interior. Al lado se encuentra el poblado donde va a vivir su experiencia.

-¿Por qué cogiste la mochila y te fuiste en busca del último matriarcado? ¿Qué te atrajo de esa aventura?

-En realidad yo visité varios matriarcados, pero me centré en éste porque comprobé que era el más puro de todos los que conocí. Quería saber cómo funcionaban las cosas cuando las reglas eran diferentes. Así que busqué sociedades donde las mujeres no hubieran sido criadas bajo una educación machista, no hubiesen sido oprimidas por el hombre o despreciadas por la sociedad, sino que desde el principio tuvieran las mismas posibilidades que un hombre. Esta fue la razón por la que empecé a viajar a los matriarcados hasta que encontré éste: un matriarcado real.

"La matriarca vive con sus hijos e hijas, sus hermanos y su madre. No hay maridos. No existe el matrimonio"

-Afirmas que para entender la cultura matriarcal, no hay que compararla con la patriarcal, sino que se debe partir de una visión diferente de la vida que posee la mujer...

-Ante todo hay que distinguir algo: lo que caracteriza a la sociedad matriarcal es que la mujer, además de ser la que tiene el poder, imprime a la sociedad una característica femenina. Que no es lo mismo que las mujeres estén en el poder, porque tenemos ejemplos de algunas que gobiernan y son más varoniles que un hombre en el ejercicio del poder. Aquí la característica principal es que hay algo en la sociedad que puede enlazarse, emparentarse con lo femenino. Y definir lo que es femenino puede ser un poco pretencioso, porque a la mujer no la definen ni el deseo de la maternidad, ni el gusto por los hombres, ni tampoco la anatomía.

Una de las características más importantes que yo he notado en estas sociedades es la absoluta falta de violencia; la mujer a menudo mira sin entender a los hombres que luchan por el prestigio o por mantener su virilidad. Además cuando una mujer es poderosa lucha porque toda su familia esté bien. Yo les preguntaba qué esperaban de la vida, si querían hacerse ricos -típica pregunta de un hombre- y me miraban extrañadas. La acumulación, el tener por tener, no es algo que entre en sus cabezas.

Y otro rasgo característico es la falta de competencia sangrienta. En todas las sociedades matriarcales hay un entramado social donde la solidaridad y el cuidado por el otro está más marcado que en las sociedades patriarcales.

-Una de las instituciones más arraigadas de nuestra sociedad es el matrimonio, a partir del cual luego surge la familia, algo que allí no existe. ¿Qué sentido dan a la relación?

-Ellas dicen que son fieles a dos cuestiones: a la familia y al amor. Por eso la matriarca vive con sus hijos e hijas, sus hermanos y su madre. No hay maridos. Los hombres sin lazo sanguíneo directo con la matriarca pertenecen a otra casa y duermen bajo otro techo.

Afirmar que nadie que quiera tener una familia estable se le ocurriría ir a vivir con un miembro de otra familia, que sería el matrimonio. Según sus valores, pedirle a otra persona la convivencia con amor, sexualidad, economía, hijos, futuro, proyectos y amistad para toda la vida es una locura.

Les llama la atención que nosotros insistamos tanto en ello. La familia para ellos es más importante que el matrimonio, por eso a pesar de que las mujeres eligen con quien pasar la noche y varían a menudo de pareja, ninguna regla de su sociedad les lleva a casarse y a romper con la familia de origen. Y les va mucho mejor económicamente, porque nunca dividen sus propiedades por herencia, ni por divorcio, ni por pelea entre cuñadas, ni por nada. La familia siempre se mantiene con la misma propiedad y todos trabajan para ella.

Hay mucha libertad sexual, nadie lo mira mal. A todo el mundo le parece bien, hasta se enamoran; pero el amor dura lo que dura y eso marca el tiempo de esa relación. Cuando se termina, se acabó. Para ella es importante el amor pero nunca va a estar con un hombre por los hijos, por el dinero, por lo que digan los demás, por la familia, por el hogar o por la economía. Tampoco en esas sociedades existen las mujeres abandonadas o sin recursos porque ellas son las únicas que tienen la propiedad, el dinero, los hijos y la casa, que pasa de generación en generación.

"En estas sociedades hay un entramado social donde la solidaridad y el cuidado por el otro está muy marcado"

-En el matriarcado las ancianas son muy importantes, se las considera las alma "mater" de los clanes. El concepto se acerca más a las sociedades ancestrales que a la actualidad, donde ya no se valora a los abuelos...

-El tema de la vejez ellos lo resuelven bastante bien. Viven en un hogar constituido por un patio central con muchas casitas alrededor donde se disponen los dormitorios. Entonces al anciano, a la matriarca, a la abuela, la cuidan entre todos. Siempre hay mucha gente cuidando, tanto a los niños como a los mayores. En cambio en occidente un hijo de mediana edad se hace cargo de los padres y éste es un trabajo que recae sólo en él. Allí las familias son mucho más numerosas y la tarea de cuidar a los ancianos se la reparten entre todos. Es un honor y allí la voz de los mayores suena con fuerza.

-Personalmente, ¿qué te supuso el haber vivido esta experiencia?

-No soy antropólogo, ni sociólogo, ni un guía turístico. Cuando voy a un lugar como éste es porque me interesa profundamente el tema y me dejo emparar por ello. No voy como quien visita un zoológico. Entrar allí es como ir cien años atrás, viven con cosas muy sencillas y en cambio no les falta de nada. Nosotros al tener más comodidades, adelantos, hemos perdido por el camino muchas cosas importantes.

Allí no existe violencia y no se acepta a los violentos, es algo que avergüenza. No hay lucha por el poder, todo el mundo tiene lo que necesita y a nadie le falta de nada. Se habla mucho, en las casas, por las calles. Necesitan saber unos de otros, de sus problemas. Cuando hablaba de cosas de nuestra cultura occidental me miraban sorprendidos y se reían de nuestro concepto de familia, pareja, religión...

"Allí no existe la violencia. No hay lucha por el poder. Todo el mundo tiene lo que necesita"

-¿Y qué piensas cuando comparas lo que allí experimentaste con los valores de nuestra cultura occidental?

-Uno nace hablando un determinado idioma dentro de un entorno familiar concreto y eso te condiciona. Yo no sé si me acostumbraría a vivir en un matriarcado. No está mal que una mujer me mande, pero... ¡todo el día! (risas). Por lo menos que me haga creer que mi voz también importa. Fuera de bromas, esto me ha hecho pensar que hay muchos problemas que padecemos y que pensamos que tienen que ver con la política o con la economía, y en realidad son cuestiones relacionadas con el género.

La sociedad debe ser menos patriarcal y eso no tiene que ver con tener más diputadas o más mujeres en el gobierno, o con que las mujeres tengan más derechos. He estado en sociedades donde ellas tienen todos los derechos y siguen rigiéndose por valores patriarcales. Es ahí donde debería de introducirse el cambio.

-Si el futuro, como dicen, es bajo lo femenino. ¿Cómo vislumbras el camino, por encima de conceptos de género como

hombre y mujer?

-No hace falta irse a China para encontrar mujeres que viven solas, que tienen hijos, que ganan dinero, que le pueden dar a sus hijos su apellido, que cambian de pareja todo lo que quieren. La diferencia está en que esas mujeres lo hacen resignadas o sufriendo, y en que esa vida no es un código propio de la sociedad occidental. No se si la civilización va rumbo a un matriarcado o a tomar algunas de sus características, pero en este momento que se habla tanto de la mujer hay que dejar de dar vueltas a sus derechos y pararnos a reflexionar.

El cambio no me parece tan fácil, pero hay un dato a tener en cuenta: las mujeres en las sociedades patriarcales protestan por la opresión. Los hombres en las sociedades matriarcales no, lo pasan bárbaro. Todos defienden la sociedad matriarcal. Todos se benefician y viven bien. No tienen nuestros problemas.

"Para un hombre, sostener todo el tiempo ese lugar asignado por el patriarcado es algo agotador"

-La mujer hace un tiempo que ha iniciado su liberación. ¿De qué crees que se tiene que liberar el hombre en este momento?

-Es que ser un hombre, en el sentido de lo que estamos hablando, también cansa. Sostener todo el tiempo ese lugar asignado por el patriarcado es agotador. A mí me parece que a pesar de que es un diálogo difícil, el escuchar a la mujer es una de las cosas que más me ha cambiado. El diálogo entre un hombre y una mujer no es un diálogo sencillo, básicamente porque para un hombre no es del todo entendible.

Muchas veces me he encontrado hablando con una mujer, contándome sus penurias y mientras yo le busco soluciones, ella me contesta: "yo no quiero que me des una solución, sólo quiero que me escuches".

Algo que para mí es complicado. Aprendí a callarme la boca y a no decir lo que tenían que hacer, pero esto lo aprendí a "duros golpes". Sería sumamente beneficioso que nos escuchásemos mutuamente.

-¿Qué es lo que más teme el hombre de la mujer?

-Lo mismo que le atrae de ella. Que una mujer puede ser capaz de cualquier cosa por amor y eso también produce temor.

"Nuestra civilización, a pesar de tener más comodidades, ha perdido en el camino muchas cosas importantes"

-¿Qué te han enseñado las mujeres?

-Últimamente me han enseñado muchas cosas, entre las que destaco la necesidad de escuchar sin intentar controlar, ni atrapar, ni decir lo que se tiene que hacer. A partir de ahí es posible vivir momentos maravillosos.

-Detrás de las páginas del libro y tus reflexiones parece que vislumbramos a un Ricardo Coler que se identifica con aquello que va descubriendo. ¿Qué te une a lo femenino?

-Esa es una pregunta que me hago a menudo y confieso que, aunque me genera mucha curiosidad, no consigo contestarla. Eso supongo que es lo que me hace editar una revista cultural como "**La mujer de mi vida**" y a escribir un libro tras otro en la misma línea. Si me pregunto por qué lo hago, te diría que no lo sé. Al principio, cuando empezamos a hablar creo que te di una respuesta muy superficial.

Este tema me atrae poderosamente y sólo sé que cuando me pongo a escribir sobre ello me pasa el tiempo sin darme cuenta.

Por más que pretenda escribir sobre otras cosas, siempre acabo aquí. Sinceramente, no sé por qué.

FUENTE: Texto: Mariló Hidalgo. Fotos: Ricardo Coler.

El problema de los niños del mundo

Este problema es sin excepción el más urgente que enfrenta hoy la humanidad. El futuro de la raza está en las manos de la juventud de todas partes. Son los progenitores de las futuras generaciones y los ingenieros que deben complementar la nueva civilización. Lo que hagamos por y para la juventud tiene enorme importancia en sus implicaciones. Nuestra responsabilidad es grande y nuestra oportunidad excepcional.

Este capítulo se ocupa de los niños y adolescentes menores de dieciséis años. Ambos grupos constituyen el elemento más prometedor en un mundo que se ha hecho pedazos ante nuestros ojos. Constituyen la garantía de que nuestro mundo puede ser reconstruido y –si hemos aprendido algo de nuestro pasado y de sus terribles consecuencias en nuestra vida- debe serlo en líneas distintas, con objetivos e incentivos diferentes, metas bien definidas e ideales cuidadosamente considerados.

Sin embargo, recordemos que los sueños y las esperanzas visionarias y místicas, la expectativa y la formulación de planes teóricos altamente organizados, son útiles hasta donde indican interés, sentido de responsabilidad y posibles objetivos, pero son de escasa importancia en toda empresa eficaz y transitoria, a no ser que haya plena comprensión del problema y posibilidades inmediatas, además de la voluntad de cumplir esos compromisos que prepararán el terreno para el éxito del trabajo futuro, que es mayormente el de la educación. Hasta ahora se ha hecho muy poco para relacionar las necesidades del futuro y los actuales métodos de educación, los cuales evidentemente han fracasado en preparar a la humanidad para un vivir cooperativo y exitoso.

Tampoco han presentado los nuevos aspectos de entrenamiento mental, ni han establecido vínculos científicos, ni han hecho grandes esfuerzos para correlacionar lo mejor de los métodos actuales (pues no todos son malos) con los futuros métodos para la evolución de la juventud del mundo, a fin de enfrentar una nueva civilización que inevitablemente está en camino.

Hasta ahora el idealista visionario ha luchado contra los actuales métodos de enseñanza establecidos, pero su falta de espíritu práctico y su negación a la contemporización ha retardado el proceso y la humanidad ha pagado el precio. Ha llegado el día en que el místico práctico y el hombre de gran desarrollo mental y visión espiritual deberán ocupar su lugar, proporcionando ese entrenamiento que permitirá a la juventud de todas las naciones integrarse exitosamente en el panorama mundial.

Comenzaremos reconociendo que nuestros sistemas educativos no han sido adecuados, ni han entrenado a los niños para vivir correctamente; tampoco se les ha inculcado esos modos de pensar y actuar que conducirán a establecer correctas relaciones humanas –relaciones esenciales para obtener la felicidad y el éxito y la plena experiencia en cualquier sector elegido de la actividad humana.

Las mentes mejor dotadas y los pensadores preclaros del campo educativo apoyan constantemente tales ideas; los movimientos progresistas educativos algo han hecho para eliminar antiguos abusos e implantar nuevas técnicas, pero ellos constituyen una minoría tan pequeña que son relativamente ineficaces. Sería bueno recordar que si la enseñanza dada a la juventud en siglos anteriores hubiera sido de otro carácter, quizás no hubiese tenido lugar la guerra mundial.

Se han dado muchas y diversas razones para explicar la guerra total que nos engolfó, lo cual ha planteado el interrogante de si el fracaso de los sistemas educativos, o la ineptitud de las iglesias, son las causas fundamentales que están detrás de todo. Pero hemos sufrido las guerras, y nuestra vieja civilización fue arrasada. Muchos quisieran que tal civilización volviese y que se reconstruyera la antigua estructura, pues anhelan retornar a la pacífica situación de antes de la guerra. No debe permitírseles que reconstruyan de acuerdo con las antiguas líneas ni que utilicen los antiguos planes, aunque necesariamente tendremos que construir sobre los viejos cimientos. La tarea de los educadores es evitarlo.

Debemos reconocer que los países donde se practican pacíficamente los antiguos métodos de educación pueden representar un peligro, no sólo para sí mismos, porque perpetúan malos y antiguos métodos, sino que constituyen además una amenaza para los países que se hallan en la afortunada posición de poder cambiar sus instituciones educativas e inaugurar un nuevo modo de preparar mejor a la juventud para un vivir más pleno. La educación es una empresa profundamente espiritual. Concierne al entero hombre, e incluye su espíritu divino.

Si la educación estuviera en manos de alguna iglesia implicaría un desastre. Nutriría el espíritu sectario, mentaría las actitudes reaccionarias conservadoras, tan fuertemente apoyadas, por ejemplo, por la Iglesia Católica y por los fundamentalistas de las Iglesias protestantes. Prepararía fanáticos y erigiría barreras entre los hombres y, con el tiempo, haría, en forma poderosa e inevitable, que se alejaran de todas las religiones, aquellos que aprendieron finalmente a pensar cuando llegaron a la madurez.

Esto no es acusar a la religión, sino una acusación a los métodos antiguos de las iglesias y de las viejas teologías que no han sabido presentar al Cristo tal como es esencialmente; tampoco a los que han trabajado por la riqueza, el prestigio y el poder político y trataron por todos los medios disponibles de acrecentar el número de sus adherentes y aprisionar el libre espíritu del hombre. Tenemos hoy sabios y buenos eclesiásticos que se dieron cuenta de ello y trabajan firmemente por el acercamiento a Dios en la nueva era, pero son relativamente pocos. No obstante luchan contra la cristalización teológica y los pronunciamientos académicos. Ellos triunfarán inevitablemente, y salvarán así el espíritu religioso.

Procuremos ver cuál debería ser la meta del nuevo movimiento educativo y cuáles son las señales que indican el camino hacia esa meta. Tratemos de formular un amplio plan que no sea obstaculizado por los métodos actuales, sino que vincule el pasado y el futuro, utilizando todo lo verdadero, lo bello y lo bueno (heredado del pasado), pero acentuando ciertos objetivos básicos que hasta ahora han sido mayormente ignorados. Estos nuevos métodos y técnicas deben desarrollarse en forma gradual, lo cual acelerará el proceso de integración del entero hombre.

No habrá esperanzas para el mundo futuro si la humanidad no acepta la realidad de la divinidad, aunque rechace la teología, que reconoce la presencia del Cristo viviente, y las interpretaciones formuladas por el hombre sobre Él y Su mensaje, y que pone el énfasis sobre la autoridad del alma humana.

El porvenir que tenemos por delante está lleno de promesas. Fundemos nuestro optimismo en la humanidad misma. Reconozcamos el hecho, probado por sí mismo, de que existe una cualidad peculiar en cada hombre, innata e inherente característica a la cual damos el nombre de "percepción mística", que significa un imperecedero, aunque frecuentemente no reconocido sentido de divinidad; implica la constante posibilidad de visualizar y hacer contacto con el alma, y también la comprensión (con acrecentada aptitud) de la naturaleza del Universo. Esto permite al filósofo apreciar el mundo de significados y —mediante tal percepción— alcanzar la Realidad, y es ante todo, el poder de amar e ir hacia aquello que no es el no-yo.

Confiere la capacidad de captar ideas. La historia del género humano es, fundamentalmente, la historia del crecimiento de las ideas comprendidas en forma progresiva y la determinación del hombre de vivir de acuerdo a ellas; este poder otorga la capacidad de presentir lo desconocido, creer en lo improbable, buscar, investigar y exigir la revelación de lo que está oculto y es desconocido, y que será revelado, siglo tras siglo, debido al exigente espíritu de investigación. Tal poder consiste en reconocer lo bello, lo verdadero y lo bueno, y comprobar su existencia por medio de las artes creadoras. Esta inherente facultad espiritual ha producido a todos los Grandes Hijos de Dios, a todas las personas verdaderamente espirituales, a todos los artistas, científicos, humanistas y filósofos, y a todos aquellos que aman a sus semejantes y se sacrifican por ellas.

En esto radica el fundamento del optimismo y de la valentía de los verdaderos educadores, y el verdadero incentivo para todos sus esfuerzos.

El Problema Actual de la Juventud

El mundo, como lo conocieron los hombres de más de cuarenta años, se ha derrumbado y está desapareciendo rápidamente. Los viejos valores se están desvaneciendo y lo que llamamos civilización (que fue considerada tan maravillosa) va desapareciendo. Algunos lo consideran una bendición, yo entre ellos; otros un desastre; pero todos lamentamos que los medios de tal disolución hayan traído a la humanidad tanta agonía y sufrimiento.

Podemos definir la civilización como la reacción de la humanidad respecto al propósito y a las actividades de un determinado período mundial y su modo de pensar. En cada época actúa una idea y se expresa en idealismo racial y nacional. Su tendencia fundamental ha producido, en el transcurso de los siglos, nuestro mundo moderno, el cual ha sido materialista. Ha tenido por objetivo la comodidad física; las ciencias y las artes fueron degradadas, a fin de darle al hombre un ambiente confortable y si es posible bello; los productos de la naturaleza han sido empleados para dar cosas a la humanidad. La educación ha tenido como objetivo, hablando en forma general, el entrenamiento del niño para competir con sus conciudadanos en "la lucha por la vida", acumular posesiones, vivir cómodamente y alcanzar el mayor éxito posible.

Esta educación también ha sido predominantemente competitiva, nacionalista y, por lo tanto, separatista. Ha entrenado al niño a considerar los valores materiales como de gran importancia, a creer que su propia nación también lo es y todas las demás son secundarias; ha nutrido su orgullo y fomentado la creencia de que él, su grupo SU nación, son infinitamente superiores a otras personas y otros pueblos. En consecuencia se enseña a los niños a ser unilaterales, a tener un concepto erróneo acerca de los valores mundiales, a ser parciales y a tener prejuicios en sus actitudes hacia la vida.

Se les enseña los rudimentos de las artes, creyendo que así podrán actuar con la necesaria eficacia en un clima de

competencia y en su medio ambiente vocacional. Lectura, escritura y aritmética elemental son considerados requisitos mínimos, y también algunos conocimientos históricos y geográficos. Además se le dan nociones de la literatura del mundo.

El nivel cultural pedagógico es relativamente elevado, pero falseado e influenciado por prejuicios religiosos y nacionalistas, que se le inculcan al niño en la infancia, pues no son innatos. No se les enseña la ciudadanía mundial, ignorando sistemáticamente su responsabilidad hacia sus semejantes; se procura desarrollar la memoria, enseñándoles hechos sin correlación alguna –muchos de los cuales no tienen nada que ver con la vida cotidiana.

Nuestra civilización presente quedará en la historia como la civilización más burdamente materialista. Ha habido muchas épocas materialistas en la historia, pero ninguna tan ampliamente difundida como la actual, y que haya implicado incontables millones de personas. Se repite constantemente que la causa de la guerra es económica; ciertamente lo es, pero la verdadera razón se debe a que hemos exigido tantas comodidades y “cosas” para vivir razonablemente bien. Necesitamos mucho más de lo que necesitaron nuestros antepasados; preferimos una vida confortable y relativamente fácil; el espíritu precursor –base de todas las naciones— se ha convertido, en la mayoría de los casos, en una civilización indolente. Esto es particularmente verdad en el hemisferio occidental.

Nuestro nivel de vida civilizada es demasiado elevado desde el punto de vista de las posesiones, y demasiado bajo desde el ángulo de los valores espirituales, o cuando se lo considera desde un inteligente sentido de proporción. Nuestra civilización moderna no podría resistir la prueba química del ácido para los valores. Hoy se considera que una nación es civilizada cuando da demasiado valor al desarrollo mental, cuando premia el sentido analítico y crítico y dirige todos sus recursos para satisfacer los deseos físicos, producir cosas materiales, desarrollar propósitos materialistas y predominar competitivamente en el mundo, acumular riquezas, adquirir propiedades, alcanzar un alto nivel de vida materialista y acaparar los productos de la tierra –mayormente en beneficio de ciertos grupos de hombres ambiciosos y acaudalados.

Ésta es una drástica generalización, siendo básicamente correcta en sus implicaciones principales, pero incorrecta en lo que concierne a los individuos. Debido a esta triste y lamentable situación (obra de la humanidad misma) sufrimos el castigo de la guerra. Ni las iglesias ni nuestros sistemas educativos han sido suficientemente sanos para presentar la verdad que pudiera contrarrestar tal tendencia materialista. La tragedia consiste en que los niños de todo el mundo han pagado y están pagando el precio de nuestra actuación errónea. Las guerras tienen sus raíces en la codicia; la ambición material ha sido el único móvil de todas las naciones sin excepción; todos nuestros planes tuvieron por objeto la organización de la vida nacional con el único fin de que predominaran las posesiones materiales, el espíritu de competencia y los intereses egoístas individuales y nacionales. Todas las naciones han contribuido a ello a su manera y medida; ninguna tiene las manos limpias; de allí el por qué de las guerras. La humanidad tiene por hábito el egoísmo y un amor innato por las posesiones materiales. Esto trajo la civilización moderna y por esta razón está siendo cambiada.

El factor cultural de toda civilización reside en la conservación y consideración de lo mejor que el pasado haya producido y la valorización y el estudio de las artes, la literatura, la música y la vida creadora de todas las naciones, en el pasado y en el presente. Conciernen a la refinada influencia que ejercen estos factores sobre una nación y esos individuos que se hallan en tal situación –generalmente económica— que pueden apreciar y beneficiarse con ello. El conocimiento y la comprensión así obtenidos permiten al hombre culto relacionar el mundo de significados (heredado del pasado) con el mundo de las apariencias en que vive, y considerarlos como un solo mundo que existe principalmente para su propio beneficio individual. Sin embargo, cuando a la valorización de nuestra herencia planetaria y racial, tanto creadora como histórica, se agregue la comprensión de los valores morales y espirituales, sabremos más o menos lo que el hombre verdaderamente espiritual está destinado a ser. En relación con la población del planeta tales hombres son pocos y están muy diseminados, pero constituyen para el resto de la humanidad la garantía de una genuina posibilidad.

¿Se darán cuenta de esta oportunidad las personas cultas? ¿Nuestros civilizados ciudadanos aprovecharán la oportunidad de construir esta vez no una civilización material, sino un mundo de belleza y de correctas relaciones humanas, mundo en que los niños puedan realmente crecer a semejanza del Padre Uno, mundo en el cual los hombres podrán volver a la sencillez de los valores espirituales, de la belleza, de la verdad y la bondad?

Sin embargo, frente a la reconstrucción mundial exigida y a la tarea poco menos que imposible de salvar a los niños y a la juventud del mundo, hay quienes se dedican a recolectar fondos para reconstruir iglesias y restaurar viejos edificios, a pedir dinero que sería mucho más necesario para curar cuerpos destrozados, traumas psicológicos y despertar amor y comprensión en quienes no creen que tales cualidades existen.

La Necesidad Inmediata de los Niños

Los problemas que debemos enfrentar son de tal magnitud que pueden anonadarnos e impedirnos responder a los numerosos interrogantes que surgen rápidamente en nuestras mentes. ¿Cómo podemos sentar las bases para un programa de largo alcance de reconstrucción, de educación y desarrollo de la juventud del mundo, y garantizar un mundo nuevo y mejor? ¿Cuáles son los planes fundamentales que deben ser forjados y adecuados para las muchas y diversas razas y nacionalidades? ¿Cómo podemos hacer un sólido comienzo ante los comprensibles odios y prejuicios profundamente arraigados?

Los valores éticos y morales entre los niños y especialmente entre los adolescentes, también se han deteriorado, y es necesario despertar en ellos los valores espirituales. Sin embargo se evidencia directamente que este despertar espiritual se está produciendo en Europa, y quizás de ese continente vendrá la nueva oleada espiritual que llevará al entero mundo a cosas mejores, y dará la seguridad de que nuestra civilización materialista se ha ido para siempre. Inevitablemente se producirá un renacimiento espiritual, y en ninguna parte es tan necesario como en los países que han escapado a los peores aspectos de la guerra. Para tal renacimiento debemos esperar y prepararnos.

El siguiente y urgente problema es ciertamente el de la rehabilitación psicológica de la juventud. Es cuestión de si los niños de Europa, China, Gran Bretaña y Japón, alguna vez se recuperarán totalmente de los efectos de la guerra. Los primeros y formativos años de su vida, fueron vividos bajo condiciones bélicas que —adaptables como son los niños— bien pudieron haber dejado vestigios de lo que han visto, oído y sufrido. Quizás habrá excepciones especialmente en Gran Bretaña y en partes de Francia.

Sólo el tiempo indicará la extensión del daño causado. Sin embargo mucho puede hacerse para contrarrestarlo y hasta eliminarlo por la acción inteligente de los padres, médicos, enfermeras y educadores. Es penoso informar que los neurólogos y sicólogos poco o nada han hecho en esta necesaria línea de salvación; no obstante su trabajo especializado es muy necesario y tan urgente como es la demanda de vestimenta o alimento.

Sería de valor al forjar nuestros planes y expresar nuestras buenas intenciones, recordar que las diversas naciones implicadas en la guerra mundial, cuyos países han soportado el peso de la ocupación, están elaborando sus propios planes. Saben lo que quieren; están decididas a cuidar en lo posible a su propio pueblo, salvar a sus niños y restaurar su específica cultura y sus territorios. La tarea de las Grandes Potencias (con sus inmensos recursos) y la de los filántropos y humanistas de todo el mundo, consistirá en cooperar con esas naciones, lo cual no es imponerles lo que, desde su posición ventajosa, consideran bueno para ellas.

Estas naciones quieren cooperación comprensiva, implementos agrícolas y ayuda inmediata de alimentos y ropas, además de lo necesario para instaurar nuevamente sus instituciones educativas, organizar sus escuelas y equiparlas con lo necesario. No quieren una hueste de personas con buenas intenciones que se hagan cargo de sus instituciones educativas o médicas, o que les impongan ideologías democráticas, comunistas o de cualquier otra índole.

Naturalmente deben eliminarse los principios del nazismo y del fascismo, pero las naciones deben ser libres para desarrollar su propio destino, pues cada una tiene sus tradiciones, su cultura y su raigambre propias, viéndose forzadas a construir nuevamente, pero lo que construyen debe ser algo propio, característico y la expresión de su propia vida interna. La función de las naciones más ricas y libres es ayudar a las otras a construir, para que el nuevo mundo pueda venir a la existencia. Cada nación debe encarar el problema de su restauración a su propia manera.

Esta necesidad no significa de ningún modo desunión; debería significar un mundo más rico y más colorido. Tampoco significa separación, erección de barreras o encastillamiento tras los muros del prejuicio y las tradiciones raciales. Hay dos relaciones vinculadoras importantes que deben ser cultivadas y traerán una comprensión más estrecha en el mundo de los hombres, y son: la educación y la religión. En este capítulo estamos considerando el factor educación, que ha fracasado en promover la unidad mundial en el pasado (como lo ha demostrado la guerra), pero en el futuro podrá controlarlo inteligentemente.

En la actualidad presenciamos la lenta pero constante formación de grupos internacionales reunidos para preservar la unidad mundial, proteger el trabajo, ocuparse de la economía del mundo y conservar la integridad y la soberanía de las naciones, comprometiéndose todas y cada una de ellas a tomar parte definida en el trabajo de asegurar las correctas relaciones humanas en todo el planeta. Estemos de acuerdo o no, con los detalles o los compromisos específicos, con la formación de Juntas Consultivas Internacionales y sobre todo con las Naciones Unidas, éstas son esperanzadas indicaciones del progreso de la humanidad hacia un mundo en el cual las correctas relaciones humanas se consideran esenciales para la paz del mundo, donde la buena voluntad será reconocida y se harán las provisiones necesarias para desarrollar las condiciones que evitarán la guerra y la agresión.

En el campo de la educación es esencial un tipo así de acción unida. Sin lugar a dudas debería regir una unidad de objetivos en los sistemas de educación de las naciones, aunque no sea posible la uniformidad de métodos y técnicas.

Diferencias de idioma, de trasfondo y de cultura, siempre han existido y deberán existir, y constituyen el bello tapiz que

conforman la vida humana a través de las épocas. Pero mucho de lo que hoy ha conspirado contra las correctas relaciones humanas, debe y tiene que ser eliminado.

En la enseñanza de la historia, por ejemplo, ¿hay que volver a los antiguos métodos por los que cada nación se glorifica frecuentemente a expensas de las demás, donde los hechos se alteran sistemáticamente y las diversas guerras, en el transcurso de las épocas, son el eje alrededor del cual gira la historia? —una historia de agresión, surgimiento de una civilización materialista y egoísta, de espíritu nacionalista y por ende separatista, que ha engendrado odios raciales y estimulados orgullos nacionales.

La primera fecha histórica que generalmente recuerda el niño británico común es “Guillermo el Conquistador, en 1066”. El niño estadounidense recuerda el desembarco de los Padres Peregrinos y el gradual despojo del país a sus legítimos habitantes, o quizás el incidente del té, en Boston.

Los héroes de la historia son todos guerreros: Alejandro el Magno, Julio César, Atila el rey de los Hunos, Ricardo Corazón de León, Napoleón, Jorge Washington y muchos otros. La geografía es en cierto modo otra forma de historia, presentada en forma similar; historia de descubrimientos, investigaciones y rapiñas, seguida generalmente del trato cruel e inicuo dado a los habitantes de las tierras descubiertas. La avaricia, la ambición, la crueldad y el orgullo, son los principios fundamentales de nuestra enseñanza de la historia y la geografía.

Guerras, agresiones y latrocinios, que han caracterizado a toda gran nación sin excepción, son realidades y no pueden ser negadas. Ciertamente se podría destacar el mal que esos hechos (que culminaron en las guerras 1914-1945) han producido, y también demostrar las antiguas causas de los prejuicios y aversiones actuales y poner de manifiesto su futilidad. ¿No sería posible construir la historia sobre las grandes y nobles ideas que han conformado a las naciones e hicieron de ellas lo que son, y acentuar el espíritu creador que las ha caracterizado? ¿No podríamos darle mayor preponderancia a las grandes épocas culturales surgidas espontáneamente en alguna nación, que enriquecieron al mundo entero y dieron a la humanidad su literatura, su arte y su visión?

La guerra mundial causó grandes emigraciones. Los ejércitos marcharon y combatieron en todas partes del mundo; los pueblos perseguidos huían de un país a otro; algunos seres altruistas y abnegados iban de un país a otro ayudando a los soldados, cuidando a los enfermos, alimentando a los hambrientos y estudiando las condiciones prevalecientes. En la actualidad el mundo es muy pequeño, y los hombres están descubriendo (a veces por primera vez en su vida) que la humanidad es una, que todos los hombres, sin tener en cuenta el color de su piel o el país en que viven, son sus semejantes. Las distintas razas están muy entremezcladas. Estados Unidos está compuesto por personas de todos los países; más de cincuenta razas o naciones distintas componen la Rusia Soviética.

El Reino Unido es una comunidad de naciones independientes unidas en un sólo grupo. La India está compuesta por una infinidad de pueblos, religiones y lenguas, de allí su problema. El mundo mismo es un gran crisol en el cual se está forjando la Humanidad Una. De lo expuesto se deduce que es necesario cambiar drásticamente los métodos de presentación de la historia y la geografía. La ciencia ha sido siempre universal. Las grandes obras del arte y de la literatura han pertenecido siempre al mundo.

Sobre estos hechos ha de construirse la educación que deberá darse a los niños del mundo —erigida sobre nuestras similitudes, nuestras realizaciones creadoras, nuestros idealismos espirituales y nuestros puntos de contacto. Si esto no se realiza, nunca se curarán las heridas de las naciones ni se derribarán las barreras que han existido durante siglos.

Los educadores que enfrentan la actual oportunidad mundial deberán preocuparse por sentar bases sólidas para la civilización futura y procurar que sea general y universal en sus alcances, veraz en su presentación y constructiva en su acercamiento. Los pasos iniciales que den los educadores de los distintos países determinarán inevitablemente la naturaleza de la civilización venidera. Ellos deberán prepararse para un renacimiento de las artes y un nuevo y libre fluir del espíritu creador del hombre. Tendrán también que insistir sobre la importancia de los grandes momentos de la historia humana, donde brilló la divinidad del hombre e indicó nuevos modos de pensamiento y de planificación humanos, que cambió para siempre la tendencia de los asuntos humanos.

Esos momentos produjeron la Carta Magna; acentuaron, mediante la Revolución Francesa, los conceptos de libertad, igualdad y fraternidad; formularon la Declaración Norteamericana de Derechos y, en alta mar, en su momento y día, nos dieron la Carta del Atlántico y las Cuatro Libertades. Éstos son los grandes conceptos que deben regir la nueva era con su naciente civilización y su futura cultura. Si a los niños de hoy se les enseña el significado de estas cinco declaraciones y al mismo tiempo se les habla sobre la futilidad del odio y de la guerra, habrá esperanzas de un mundo mejor, más feliz y que ofrezca más seguridad.

Dos conceptos principales debe enseñárseles a los niños de todos los países: el valor del individuo y la realidad de la humanidad una. Durante la guerra los niños han aprendido, por lo que han visto, que la vida humana tiene poco valor; los países fascistas han enseñado que el individuo no tiene valor alguno, excepto para cumplir los designios de algún dictador.

En otros países se considera importantes a ciertas personas y grupos –debido a la posición heredada o a la situación económica- y de poca importancia al resto de la nación, y también en otros el individuo se considera que él y sus derechos de hacer lo que le plazca son de tanta importancia, que pierde completamente la relación con el todo. Sin embargo, el valor del individuo y la existencia de ese todo denominado Humanidad, están estrechamente relacionados.

Esto debe ponerse de relieve. Cuando ambos principios sean debidamente enseñados y comprendidos, conducirán al individuo a poseer una cultura más amplia y a reconocer que tiene responsabilidades como parte integrante de la humanidad.

Hemos considerado la rehabilitación física y psicológica de los niños y de los jóvenes del mundo. Se ha sugerido que los libros de texto deben ser redactados nuevamente en términos de correctas relaciones humanas y no desde el punto de vista actual separatista y nacionalista. También se han expuesto algunas ideas fundamentales que deberían ser inculcadas de inmediato: el extraordinario valor que tiene el individuo, la belleza de la humanidad, la relación del individuo con la totalidad y la obligación de adaptarse al cuadro general en forma constructiva y voluntaria; se acentuó la futilidad de la guerra, la codicia y la agresión, y que es necesario prepararse para un gran despertar de la facultad creadora del hombre, cuando se haya establecido la seguridad y se haya advertido la inminencia del próximo renacimiento espiritual.

Uno de los objetivos más inmediatos de la educación debe consistir en la eliminación del espíritu de competencia, que debe ser sustituido por una conciencia colaboradora. De aquí surgen los siguientes interrogantes: ¿cómo puede lograrse esto y al mismo tiempo alcanzarse un alto nivel de realización individual? ¿No es la competencia un gran acicate para cualquier esfuerzo? Hasta ahora ha sido así, pero no es necesario que lo sea.

El desarrollo de un ambiente que fomente el sentido de responsabilidad en el niño y lo libere de las inhibiciones generadas por el temor, le permitirá alcanzar resultados más elevados. Desde el punto de vista del educador, implicará la creación de un correcto ambiente alrededor del niño, en el cual florecerán determinadas cualidades y surgirán ciertas características de responsabilidad y buena voluntad.

¿Cuál debe ser la naturaleza de esta atmósfera?

1. Un ambiente de amor, donde el temor desaparezca y el niño se da cuenta que su timidez no tiene razón de ser. Un ambiente donde reciba un trato cortés, esperándose de él igual corrección hacia los demás. No es común encontrar esto en las aulas o en el hogar. Este ambiente de amor no debe ser emocional o sentimental, sino estar basado en la comprensión de las potencialidades del niño como individuo, estar libre de prejuicios y antagonismos raciales y, sobre todo, de una verdadera compasiva ternura. Esta actitud compasiva estará basada en el conocimiento de las dificultades de la vida diaria; en la sensibilidad a la respuesta afectuosa y normal del niño, y en la convicción de que con amor se extrae lo mejor que hay en todos.

2. Un ambiente de paciencia, donde el niño pueda aprender los primeros rudimentos de la responsabilidad. Los niños que nacen en esta época poseen un alto grado de inteligencia; sin saberlo poseen vivencia espiritual y el primer indicio es el sentido de responsabilidad. Saben que son los custodios de sus hermanos. Inculcar pacientemente esta cualidad y hacer el esfuerzo para que cumpla con sus pequeños deberes, compartiendo la responsabilidad, requerirá mucha paciencia de parte del maestro, pero ello es fundamental para determinar definitivamente el carácter del niño y su futura utilidad en el mundo.

3. Un ambiente de comprensión. Son pocos los maestros y los padres que explican al niño las razones de las actividades y exigencias que se les impone. Esta explicación evocará inevitablemente respuesta, porque el niño piensa más de lo que creemos, y este proceso le inculcará la necesidad de considerar los móviles. La mayoría de las cosas que hace comúnmente no son malas en sí; están impulsadas por un frustrado espíritu inquisitivo, por el deseo de desquitarse de alguna injusticia (originada en la falta de comprensión de los adultos respecto a los móviles que los guían), por la incapacidad de emplear el tiempo correctamente y útilmente y por el deseo de llamar la atención.

Éstos son simplemente los rasgos principales del individuo que emerge. Las personas mayores tienden a fomentar en el niño un temprano e innecesario sentido de que todo lo hace mal, y a darle importancia a las cosas pequeñas que deberían ignorarse, aunque sean molestas. En el niño no se desarrollará el sentido de que está obrando mal por la falta de correctas relaciones grupales, pero si se lo maneja con comprensión surgirán en su correcta perspectiva y a su tiempo las cosas verdaderamente malas: el infringimiento de los derechos de los demás y la imposición de los deseos individuales sobre las necesidades del grupo para beneficio propio.

Los educadores deberán recordar que millares de niños han visto constantemente las malas acciones de las personas mayores, lo cual ha pervertido su perspectiva e inculcado normas erróneas y socavado la autoridad de sus mayores. Un niño puede llegar a ser antisocial cuando no es comprendido y las circunstancias le exigen demasiado.

Un ambiente adecuado, la enseñanza de algunos principios correctos y mucha comprensión afectuosa, son los

principales requisitos de este difícil período de transición que enfrentamos. Un modo de vivir organizado será de gran ayuda, pero los niños que hemos considerado han conocido muy poca disciplina. La principal preocupación de los adultos y de los niños ha sido luchar encarnizadamente por la supervivencia.

Al principio será difícil reaccionar correctamente al ritmo de vida impuesto. La disciplina será necesaria, pero debe ser una disciplina de amor, y al niño se le debe explicar cuidadosa y exhaustivamente el por qué de la misma, a fin de que comprenda las razones que existen detrás de este misterioso nuevo orden de conducta. Las dificultades a presentarse en las primeras etapas serán, la fatiga, la inercia y la falta de interés, derivadas de la guerra y la desnutrición. Los educadores y maestros deberán imponerse a sí mismos como disciplina, la paciencia, la comprensión y el amor, lo cual no será fácil porque irá a la par de un profundo sentido de las dificultades a superar y de los problemas a enfrentar. Deben buscarse y movilizarse en todos los países a los hombres y mujeres que poseen visión; dárseles el entrenamiento necesario y el respaldo de aquellos en quienes confían.

No se les debe exigir demasiado al principio, pues la necesidad inmediata no es impartir hechos sino disipar el temor, demostrar que el amor existe en el mundo e inculcar el sentido de seguridad. Sólo entonces podrán continuarse esos procesos más definidos que harán posible la realización del plan de largo alcance que algunos hemos visualizado.

FUENTE: Extraído del Libro LOS PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD

EL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO (N. G. S. M.)

Clasificación de la Humanidad

Los pueblos del mundo se pueden clasificar en cuatro grupos, según el punto de vista de Quienes tratan de guiar a la humanidad hacia la Nueva Era. Ciertamente ésta es una amplia generalización, habiendo muchos grupos de enlace entre las cuatro principales agrupaciones.

Primero, las masas ignorantes: éstas, debido a la pobreza, la desocupación, el analfabetismo, el hambre, la desesperación y la falta de esparcimiento y de medio para adquirir cultura, están enardecidas. Tienen suficiente desarrollo para responder a las sugerencias y al control mental de las personas un poco más evolucionadas que ellas. Son fácilmente regimentadas, influenciadas, estandarizadas e impulsadas a una actividad colectiva por los líderes de cualquier escuela de pensamiento, que sean suficientemente inteligentes y emotivos, para despertar los deseos materiales, el amor a la patria y el odio hacia quienes poseen más que ellos. Estas personas pueden ser controladas por el temor y, por lo tanto, impulsadas a actuar por la demanda emotiva.

Como no conocen nada mejor y padecen tantos sufrimientos son fácilmente arrastradas por los fuegos del odio y del fanatismo, y constituyen una de las más grandes e inocentes amenazas de esta época. Son juguetes en manos de los que están bien informados, y se hallan indefensas contra quienes tratan de utilizarlas para cualquier propósito. Pueden ser conmovidas con más facilidad por las exhortaciones emocionales y las promesas, porque las ideas casi no llegan a impresionar sus conciencias, debido a que no están desarrolladas suficientemente para pensar por sí mismas. Las masas luchan y mueren azuzadas por fogosas arengas, y pocas veces saben de qué se trata. Sus condiciones de vida deben ser mejoradas, pero no por la explotación ni por el derramamiento de sangre.

Segundo, la llamada clase media y sus dos categorías, superior e inferior: constituye el grueso de cada nación, la burguesía inteligente - diligente, inquisidora, de mente estrecha y esencialmente religiosa, aunque repudia frecuentemente los requisitos de la religión. Es arrastrada por el conflicto económico, y constituye sin excepción el elemento más poderoso de cualquier nación, por su capacidad para leer, discutir, pensar, invertir dinero y apoyar a cualquier bando. Representan la mayor parte de los partidarios del mundo, los que luchan por una causa y forman grandes grupos, sea a favor o en contra de uno y otro partido. Les agrada reconocer y elegir a un líder, y están dispuestos a morir por la causa y a hacer incesantemente mayores sacrificios por sus ideales, basados en las ideas presentadas por sus líderes elegidos.

No establezco diferencias ni ubico a la llamada aristocracia de un grupo, porque eso constituye una diferencia de clase, basada en gran parte en el patrimonio y en el capital; los modernos reajustes nacionales la van fusionando rápidamente en la gran clase media. Debido a que en todas partes se lleva a cabo esta nivelación, puede surgir ahora la aristocracia espiritual - basada en la comprensión de su origen y meta divinos, que no conoce distinción de clases, barreras religiosas ni diferencias separatistas. Por lo tanto, tratamos las divisiones humanas y no las diferencias de clases.

El segundo grupo constituye el campo más fructífero de donde se extraen los nuevos líderes y organizadores. Forman un grupo intermedio entre los pensadores del mundo, los intelectuales y las masas humanas. En último análisis, son el factor que determina los asuntos mundiales...

...Debido a su inteligencia, a las mayores posibilidades que tienen de adquirir cultura, a su habilidad para leer, al impacto de los nuevos métodos de propaganda, la prensa y la radio, constituyen el grupo más poderoso del mundo en cada nación, y a ellos se dirigen los líderes, demandando su apoyo y lealtad partidista, trayendo el triunfo de cualquier líder. Son los únicos que contribuyen con la mayoría de los votos en los asuntos nacionales. Se hallan dominados por la incertidumbre, la duda y el temor, profundamente arraigados, y el deseo de que se haga justicia y se establezca el nuevo orden de cosas.

Sobre todo, desean la paz, estables condiciones económicas y un mundo ordenado. Están dispuestos a luchar por ello, combatir en todos los partidos y grupos por los ideales políticos, nacionalistas, religiosos, económicos y sociales. Si prácticamente no luchan en sentido físico, lo hacen por medio de la palabra, discursos y libros.

Tercero, los pensadores del mundo: son los hombres y mujeres inteligentes y muy cultos, que captan las ideas y las formulan en ideales. Estas personas hablan, escriben artículos y libros y utilizan todos los métodos conocidos para llegar a educar al público en general, y así hostigan a la burguesía obligándola a entrar en actividad, agitando, por medio de ella, a las masas. La función y el papel que desempeñan es de suprema importancia. De sus filas egresan quienes influyen firmemente el curso de los acontecimientos mundiales, una veces con fines buenos, otras con fines

egoístas. Manejan la mente humana como un músico maneja su instrumento, estando en sus manos el poder de la prensa, la radio y la tribuna pública.

Su responsabilidad es enorme. Algunos pocos, quizás más de lo que parece, trabajan desinteresadamente inspirados por la nueva era. Se dedican a aliviar las condiciones humanas y a mejorar los asuntos mundiales, aplicando (correcta o erróneamente) ciertas líneas que, para ellos, constituyen la esperanza del futuro y la elevación de la humanidad. Se hallan en todo gobierno, partido, sociedad y organización, iglesia y grupo religioso. Constituyen hoy la entidad más influyente, porque a través de ellos se llega a la gran clase media, influenciándola y organizándola para fines políticos, religiosos y sociales. Sus ideas y expresiones se infiltran a través de la clase elevada y de la clase media, llegando finalmente a oídos de los individuos más avanzados de las masas no evolucionadas.

Cuarto, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo: son los que comienzan a formar un nuevo orden social en el mundo. Políticamente no pertenecen a partido o gobierno alguno. Reconocen a todos los partidos, credos, organizaciones sociales y económicas y a todos los gobiernos. Se hallan en todas las naciones y organizaciones religiosas, y se ocupan de formular el nuevo orden social.

Desde el ángulo estrictamente físico, no luchan por lo mejor que existe en el viejo orden, ni por mejorar las condiciones del mundo. Consideran que los antiguos métodos de lucha, partidismo y agresión, y las antiguas técnicas de luchas partidarias han fracasado totalmente, y que los medios empleados hasta ahora, en todas partes y por todos los partidos y grupos (luchas, violentos partidismos por el líder o una causa, ataques a los individuos cuyas ideas o modos de vida se consideran perniciosos para el género humano), están fuera de época y son considerados inútiles e inapropiados para obtener las deseadas condiciones de paz, plenitud económica y comprensión.

Están ocupados en la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial, formando en todo el mundo - en cada nación, ciudad o pueblo - una agrupación de personas que no pertenece a partido alguno ni apoya a un bando, pero postula una tribuna clara y definida y un programa tan práctico como el de cualquier partido. Se apoyan en la esencial divinidad del hombre; su programa se basa en la buena voluntad, característica básica de la humanidad. Por lo tanto, están organizando actualmente a las personas de buena voluntad de todo el mundo, explicándoles un programa definido y postulando una tribuna en la que tienen cabida todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Afirman y creen que su llamado inicial ha sido de tal naturaleza, que si se les proporciona la ayuda de las mentes entrenadas, que pertenecen al tercer grupo descrito, y si se les facilita la necesaria ayuda financiera para realizar el trabajo educativo requerido y la propaganda para difundir la buena voluntad, podrán cambiar de tal modo el mundo (únicamente por medio de las personas de buena voluntad) que --sin guerra, sin despertar el odio entre los hombres, sin atacar ni apoyar causa alguna-- el nuevo orden podrá ser firmemente establecido sobre la tierra.

Antecedentes históricos

Alrededor del año 1400, la Jerarquía de Maestros enfrentaba una situación muy difícil. En lo concerniente al trabajo de segundo rayo (que tenía que ver con la enseñanza de la verdad espiritual) sobrevino lo que podría llamarse una total exteriorización de esa verdad. La actividad del primer rayo también había efectuado una intensa diferenciación y cristalización entre las naciones y gobiernos del mundo. Ambas condiciones de ortodoxia concreta y diferencias políticas, persistieron durante muchas generaciones y aún persisten. Existe hoy un análogo estado de cosas, tanto en el mundo de la religión como en el de la política.

Esto es verdad ya se trate de India o América, de China o Alemania, o se estudie la historia del budismo con sus numerosas sectas, el protestantismo con sus miles de grupos militantes o las numerosas escuelas de filosofía en Oriente y Occidente.

La situación es universal y la conciencia pública está grandemente dividida, pero este estado de cosas marca la Culminación de un período de separatividad y el fin, antes de muchos siglos, de esta profunda división del pensamiento. Después de observar y vigilar esta tendencia durante otro centenar de años, los Hermanos Mayores de la raza, alrededor del año 1500 d. C., convocaron a un cónclave a todos los sectores. Su objetivo fue determinar cómo se podría acelerar el impulso de integración, que constituye esencialmente la nota clave de nuestro orden universal, y qué pasos tendrían que darse para producir esa síntesis y unificación que, en el mundo del pensamiento, hiciera posible la manifestación del propósito de la Vida divina que trajo todo a la existencia. Cuando el mundo neutral se unifique, el mundo externo entrará en un orden sintético.

Aquí debe recordarse que los Maestros piensan en términos más amplios y trabajan en ciclos más extensos del esfuerzo evolutivo. Los círculos reducidos y temporarios y el insignificante flujo y reflujo de los procesos cósmicos, no ocupan en el primer caso Su atención.

En dicho cónclave debían hacer tres cosas:

1. Ver el plan divino en una escala lo más amplia posible, y renovar Sus mentes con esa visión.
2. Observar qué influencias o energías, estaban disponibles para ser utilizadas en el gran esfuerzo en que Ellos estaban empeñados.
3. Entrenar a los hombres y mujeres, entonces probacionistas, chelas e iniciados, para poder tener a su debido tiempo un grupo eficiente de ayudantes en quienes confiar en los siglos venideros.

Respecto a estos aspirantes, Ellos tenían dos problemas:

1. Evitar el fracaso en mantener la continuidad de conciencia por parte de los discípulos aún más avanzados, fracaso en que hasta los iniciados incurrían hoy.

Los Maestros descubrieron que las mentes y los cerebros de los chelas eran extremadamente insensibles a los contactos superiores, y esto aún perdura. Entonces los chelas poseían, como ahora, aspiración, deseo de servir a la humanidad, devoción y ocasionalmente un equipo mental regular, pero carecían peculiarmente de esa sensibilidad telepática, respuesta instintiva a la vibración jerárquica y liberación del psiquismo inferior, requisitos necesarios para el trabajo intenso e inteligente.

2. Lamentablemente esto todavía es así. La sensibilidad telepática aumenta cada vez más, como resultado de las condiciones mundiales y de la corriente evolutiva, y esto (para quienes trabajan en el plano interno) es un signo muy alentador, aunque el amor por los fenómenos síquicos y la ignorancia en diferenciar los diversos grados de vibraciones de los trabajadores jerárquicos, todavía obstaculiza grandemente el trabajo.

Se preguntarán y con todo derecho ¿cuál es este plan? Cuando hablo del plan no me refiero al plan general como es el de la evolución o el de la humanidad, al que aplicamos la frase, desenvolvimiento del alma, casi sin significado. Se dan por sentados ambos aspectos del esquema de nuestro planeta y únicamente son modos, procesos y medios para un fin específico.

El plan, según lo perciben en la actualidad y para el cual trabajan firmemente los Maestros, puede definirse de la manera siguiente: Es la producción de una síntesis subjetiva en la humanidad y de un intercambio telepático que finalmente aniquilará al tiempo. Hará asequible a los hombres todas las realizaciones y conocimientos del pasado, le revelará el verdadero significado de su mente y cerebro, lo convertirá en el amo de ese equipo, por lo tanto lo hará omnipresente y, con el tiempo, le abrirá la puerta a la omnisciencia.

Este próximo desarrollo del plan producirá en el hombre una comprensión --inteligente y cooperativa-- del propósito divino, para el cual, Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser, ha considerado inteligente llevarlo a la exteriorización. No crean que puedo explicar el plan tal cual es. No es posible para ningún hombre de grado inferior al de iniciado de tercer grado, vislumbrarlo y mucho menos comprenderlo.

El desarrollo del mecanismo, por el cual un discípulo puede estar en relación con Quienes son responsables de llevar a cabo los planes, y la capacidad de conocer (y no sólo percibir tenuemente) ese diminuto aspecto de todo, que constituye el paso inmediato y con el cual es posible colaborar, puede ser logrado por todos los discípulos y deben mantenerlo como meta ante los aspirantes. Con excepción de los discípulos probacionistas, que aún no son lo suficientemente firmes en su esfuerzo todos pueden esforzarse por alcanzar esa continuidad de conciencia y despertar esa luz interna que, cuando es percibida y empleada inteligentemente, sirve para revelar otros aspectos del plan, especialmente aquel que puede responder y servir útilmente el conocedor iluminado.

Lograr esto ha sido el objetivo de todo el entrenamiento impartido durante los últimos 400 años, por lo cual podrán imaginarse la gran paciencia desplegada por los Conocedores de la raza. Trabajan lenta y premeditadamente hacia Su objetivo, sin aparente premura, pero -y aquí reside el interés inmediato de lo que tengo que comunicar - poseen un límite de tiempo, basado en la Ley de Ciclos. Conciérne a la actuación de ciertos períodos de oportunidad que lógicamente tienen su límite...

Mirando hacia el futuro, cuando los Servidores de la raza se reunieron en el cónclave mencionado, se refirieron a la futura entrada de la era acuariana, con sus energías características y sus asombrosas oportunidades. Esto fue observado, e intentaron preparar al hombre para ese período de más o menos 2.500 años de duración, que, debidamente utilizado, promovería la unificación consciente e inteligente del género humano, produciendo así la manifestación de lo que prefiero llamar "la hermandad científica", lo opuesto de la acepción sentimental del término, tan prevaleciente hoy.

En ese entonces Les pareció necesario hacer dos cosas antes de poder utilizar provechosamente las potencias venideras de la era acuariana. Primero, la humanidad debía elevar su conciencia al plano mental; tenía que expandirse para incluir no sólo el mundo de la emoción y del sentimiento, sino también el del intelecto. Era necesario activar las mentes de los hombres en forma amplia y general, y además debía ser elevado todo el nivel de la inteligencia humana.

Segundo, era preciso hacer algo para derribar las barreras de la separatividad, el aislamiento y el prejuicio, que mantenían separados a los hombres y que Ellos preveían acrecentarse. Ciclo tras ciclo, se irían encerrando más en sí mismos - satisfacción, exclusión y orgullo racial. El resultado de todo esto conduciría inevitablemente a una amplia separatividad y a la construcción de barreras mundiales entre una nación y otra, entre una raza y otra.

Esta determinación de los miembros de la Jerarquía de entrenar las mentes de los hombres con mayor rapidez, y la construcción de una unidad más sintética, los llevó a una decisión que involucraba la formación de unidades grupales y trajo la aparición de esos grupos de trabajadores y pensadores que, mediante sus actividades, han regido y moldeado tan ampliamente nuestro mundo durante los últimos tres o cuatro siglos. Por lo tanto, desde la fecha de este cónclave tenemos la inauguración del trabajo grupal específico y definido, claramente delineado, representando cada grupo algunos aspectos peculiares de la verdad y del conocimiento de la realidad.

Estos grupos se clasifican generalmente en cuatro sectores principales: cultural, político, religioso y científico. En tiempos más modernos han aparecido, en forma definida, otros tres grupos: filosófico, psicológico y financiero.

Lógicamente, los filósofos han estado siempre con nosotros, pero la mayoría eran unidades aisladas que fundaron escuelas caracterizadas por el partidismo y la separatividad. En la actualidad no hay personajes sobresalientes como en el pasado, sino grupos que representan ciertas ideas. Es de profunda importancia que el trabajo de estos siete grupos de pensadores sea reconocido como parte del programa jerárquico destinado a producir cierta situación, a originar determinadas condiciones preliminares y a desempeñar una parte definida en el trabajo de la evolución mundial, en lo que a la humanidad concierne.

Bajo la influencia de los diferentes rayos que entran y salen de la actividad cíclicamente, aparecieron entonces reducidos grupos de hombres, desempeñaron su parte en forma grupal, y desaparecieron, a menudo inconscientes de su inherente síntesis y de sus colaboradores. Como podrá verse, si miramos inteligente y retrospectivamente la historia, veremos el trabajo que efectuaron para la raza, y su contribución al progreso del género humano se destaca con toda claridad.

No dispongo de tiempo para tratar esta serie de grupos, cada uno custodio de una contribución especial, ni puedo esbozarles el trabajo que efectuaron, o los impulsos subjetivos bajo los cuales trabajaron. Sólo puedo indicar la tendencia de su esfuerzo y permitir que algún esclarecido estudiante de la historia trace el hilo dorado de su trabajo espiritual a medida que se eleva el nivel mental de la raza y se pone al hombre en relación con el mundo en que vivió, abriéndole los ojos no sólo sobre la naturaleza de la materia y de la forma, sino sobre las profundidades recónditas de su propio ser.

Debido a sus actividades, tenemos ahora una humanidad que está estrechamente relacionada, no unificada, pero caracterizada por tres cosas:

1. Una asombrosa interrelación e intercomunicación, cuyos servidores son la radio, la prensa, el transporte moderno, el teléfono y el telégrafo.
2. Una empresa filantrópica universal, y el aumento del sentido de responsabilidad hacia nuestro hermano, totalmente desconocido en el año 1500. Movimientos tales como la Cruz Roja, fundaciones educativas, hospitales y los medios de ayuda económica en todos los países, son sus manifestaciones exotéricas.
3. Una división de toda la familia humana, consciente o inconsciente, en dos grupos básicos:

Primero, quienes defienden el antiguo orden de cosas, y son reaccionarios y separativos. Representan nacionalismo separatista, fronteras, servidumbre y servil obediencia; ejemplifican el sectarismo religioso y la dependencia de la autoridad. Están en contra de toda innovación y progreso moderno.

Segundo, quienes tienen la visión de un mundo unificado, donde amar a Dios significa amar al prójimo, y los motivos subyacentes en todas las actividades, religiosas, políticas y educativas, se caracterizan por una conciencia mundial y bienestar del todo y no de la parte.

La unificación a que aspiran las personas que miran hacia el futuro no implica despreocuparse de ninguna de las

partes, pero sí cuidar y nutrir a cada una de ellas, a fin de poder contribuir al bienestar de todo el organismo. Implica, por ejemplo, un buen gobierno y un adecuado desarrollo de toda unidad nacional para que pueda desempeñar adecuadamente sus deberes internacionales, y así formar parte de la hermandad mundial de naciones.

Este concepto no abarca siquiera la formación de un estado mundial, pero sí el desarrollo de una conciencia pública universal que se dé cuenta de la unidad del todo, produciendo la determinación de cada uno para todos y todos para cada uno, según se ha dicho. Sólo así podrá lograrse una síntesis internacional caracterizada por el desinterés político y nacional.

Este estado mental universal tampoco implicará la inevitable creación de una religión mundial o universal. Requiere sencillamente el reconocimiento parcial, en tiempo y espacio, de todas las formulaciones de la verdad y de la fe, adecuadas momentáneamente a los temperamentos y condiciones de la época y de la raza. Quienes propician cierto acercamiento especial a la verdad llegarán no obstante a comprender que otros acercamientos, terminologías y métodos de expresión, como también modos de definir a la deidad, pueden ser igualmente correctos y constituir en sí, aspectos de una verdad mayor y más vasta de la que el equipo actual del hombre puede captar y expresar.

Los Grandes Seres Mismos apenas vislumbran la realidad y aunque son más conscientes que Sus chelas, de los propósitos más profundos subyacentes, sin embargo ni Ellos Mismos pueden vislumbrar la meta final. También están obligados a usar en Sus enseñanzas términos tan inadecuados como Realidad Absoluta y Realización final.

Por eso, durante los últimos tres siglos, ha aparecido un grupo tras otro, que desempeñaron su parte, y hoy cosechamos el beneficio de sus esfuerzos.

Por ejemplo, en el grupo cultural, encontramos el surgimiento de los poetas de la era Isabelina, los músicos de Alemania y de la era Victoriana. Además hay grupos de artistas pintores, fundadores de las famosas escuelas que son la gloria de Europa. Dos grupos famosos, uno cultural y otro político, también desempeñaron su parte, trayendo uno el Renacimiento, y el otro la Revolución Francesa.

Los efectos de su trabajo todavía se hacen sentir, porque el movimiento humano moderno con su énfasis puesto en el pasado, que termina en el presente, y en la búsqueda de las raíces del equipo del hombre, las tendencias primitivas se remontan a la época del Renacimiento.

La revolución y la determinación de luchar por los divinos derechos del hombre encuentran su principal influencia e ímpetu originantes en la Revolución Francesa. La sublevación, la formación de partidos políticos, la lucha de clases, tan prevaletentes hoy, y la separación de cada país en grupos políticos antagónicos, si bien siempre ha sido esporádico, se ha hecho universal durante los últimos doscientos años, resultado de la actividad grupal iniciada por los Maestros.

Debido a esto, los hombres han progresado y aprendido a pensar, y aunque pueden pensar erróneamente y emprender experimentos desastrosos, el bien final es inevitable e ineludible. Incomodidades temporarias, depresiones pasajeras, guerra y derramamiento de sangre, penurias y vicios, pueden llevar al irreflexivo, a las profundidades del pesimismo.

Pero quienes conocen y sienten la mano guiadora interna de la Jerarquía, son conscientes del sano corazón de la humanidad y del caos actual y, quizás, a causa de esto, surjan aquellos que están capacitados para resolver la situación y son apropiados para la tarea de unificación y síntesis. Este período se ha llamado ocultamente la "era de restauración de lo que fue destruido por la caída". Ha llegado el momento en que las partes separadas puedan unirse y la totalidad elevarse nuevamente a su primitiva perfección.

Los grupos religiosos también han sido muchos --tantos que no sería posible enumerarlos. Tenemos los grupos de místicos católicos que son la gloria de Occidente; existen los protestantes, luteranos, calvinistas y metodistas, los Padres Peregrinos --esos hombres serios y adustos--, los hugonotes y los mártires moravos y millares de sectas modernas de cada grupo. Todos sirvieron su propósito y llevaron al hombre al punto de sublevación, apartándolo del sometimiento a la autoridad. Por la fuerza de su ejemplo excepcional han impelido al hombre a pensar por sí mismo. Defendieron la libertad y el derecho personal de saber.

Estos últimos grupos han actuado, en su mayor parte, por influencia de los rayos sexto y segundo.

El grupo cultural apareció bajo el cuarto rayo, mientras que el primer rayo estimuló las actividades políticas que produjeron tantos cambios en las naciones. Bajo el impulso de los rayos quintos y tercero, han surgido grupos de investigadores científicos que trabajan con las fuerzas y energías que constituyen la Vida divina, se ocupan de la apariencia externa de Dios, buscando de afuera adentro, demostrando al hombre su esencial unidad con toda la creación y su relación intrínseca y vital con todas las formas de vida.

Los nombres de los individuos de cualquier grupo son legión y relativamente sin importancia. Lo que tiene valor es el

grupo y su trabajo interrelacionado. Resulta interesante observar que en el grupo científico la unidad subyacente es especialmente notable, porque sus miembros están singularmente libres de sectarismo y rivalidades. No puede decirse lo mismo de los grupos religioso y político.

En comparación con las naciones y los millones de hombres de la tierra, los grupos moldeadores de los diferentes sectores, son muy pocos. Sus miembros, su contribución al engrandecimiento de la expresión humana y su lugar en el plan, pueden ser muy fácilmente descritos. Es necesario subrayar el punto de que todos han sido motivados desde el aspecto subjetivo interno de la vida, aparecieron bajo un impulso divino y tienen un trabajo específico que realizar; en las etapas primarias fueron formados por discípulos e iniciados de menor grado; todos han sido guiados paulatinamente en forma subjetiva por sus propias almas, y a su vez han colaborado conscientemente con la Jerarquía de Conocedores.

Esto fue así aunque el individuo mismo haya sido completamente inconsciente del lugar que le correspondió en el grupo y de la misión divina de ese grupo. Recuerden también que no ha habido ni un solo fracaso, aunque muchas veces el individuo ignore el éxito. La característica de estos trabajadores es construir para la posteridad. Lamentablemente quienes los han seguido fracasaron, y los que respondieron a este trabajo no han sido fieles al ideal, pero el grupo inicial ha triunfado uniformemente. Esto, por cierto, excluye el pesimismo y demuestra la enorme potencia de la actividad subjetiva.

Los tres grupos a los cuales me referí anteriormente requieren un comentario. Su trabajo es curiosamente distinto del de los otros grupos y sus componentes son extraídos de todos los grupos de rayo, aunque los integrantes del tercer grupo (el de los financistas) pertenecen principalmente al séptimo rayo, el de la organización ceremonial. Por orden de aparición éstos son los grupos de filósofos, sicólogos y hombres de negocios.

El grupo más moderno de filósofos está moldeando poderosamente el pensamiento, mientras que las antiguas escuelas de filósofos asiáticos recién comienzan a ejercer su influencia sobre las ideas occidentales. Por el análisis, la correlación y la síntesis, se desarrolla el poder del pensamiento del hombre, y la mente abstracta puede unificarse con la concreta. Por lo tanto, mediante su trabajo, la interesante sensibilidad del hombre con sus tres características sobresalientes, instinto, intelecto e intuición, es llevada a una condición de inteligente coordinación. El instinto relaciona al hombre con el mundo de los animales, el intelecto lo une con sus semejantes, mientras que la intuición le revela la vida de la divinidad. Los tres son tema de investigación filosófica, porque la índole del tema de los filósofos es la realidad y el medio para adquirir conocimiento.

Los dos grupos más modernos son el de los sicólogos, que trabajan bajo el mandato délfico, "Hombre concóctete a tí mismo", y el de los financistas, custodios de los medios con los cuales el hombre puede vivir en el plano físico.

Ambos grupos, necesariamente y a pesar de aparentes divergencias y diferencias, son más sintéticos en sus aspectos básicos que cualquiera de los otros. Un grupo se ocupa del género humano, de los distintos tipos de humanidad, del mecanismo empleado, de los impulsos y de las características del hombre y del propósito - aparente y oculto - de su ser.

El otro dirige y ordena los medios en virtud de los cuales existe, controlando todo lo que puede convertirse en energía y constituyendo una dictadura sobre todos los medios de relación, comercio e intercambio. Controla la multiplicidad de objetos - formas que el hombre moderno considera esenciales para su modo de vivir. El dinero, como ya se ha dicho, sólo es energía o vitalidad cristalizada, lo que el estudiante oriental denomina energía pránica. Es una concreción de fuerza etérica. En consecuencia, es energía vital exteriorizada, y este tipo de energía está dirigido por el grupo financiero. Es el último grupo, desde el punto de vista cronológico, y su trabajo (debe recordarse) está definidamente planeado por la Jerarquía, produciendo efectos de gran alcance en la tierra.

Ahora que han transcurrido siglos, desde el cónclave del siglo dieciséis, estos grupos externos desempeñaron su parte y realizaron un servicio muy notable. Los resultados logrados han llegado a una etapa que los hace internacionalmente efectivos, y su influencia no está limitada a una nación o raza. La Jerarquía enfrenta hoy otra situación, que requiere un cuidadoso manejo. Debe reunir y unificar los diversos hilos influyentes de energía y las distintas tendencias del poder del pensamiento, producido por el trabajo de los grupos desde el año 1500.

Además debe contrarrestar algunos de los efectos que tienden a fomentar mayores diferenciaciones. Esto inevitablemente sucede cuando la fuerza hace contacto con el mundo material. Los impulsos iniciales contienen en sí potencias que tanto sirven para el bien como para el mal. Mientras la forma es de importancia secundaria y relativamente insignificante, la llamamos buena. Entonces controla la idea y no su expresión. A medida que pasa el tiempo y la energía del pensamiento produce un impacto en la materia y las mentes inferiores se apoderan del tipo específico de energía, o son vitalizadas por ella, entonces el mal empieza a hacer sentir su presencia. Esto se

demuestra finalmente como egoísmo, separatividad, orgullo y esas características que han producido tanto daño en el mundo.

CONTINUARÁ